

Iglesia Secreta 2

El Nuevo Testamento

Dr. David Platt

1ra parte

Fue en Mayo del 2007 que me encontraba en un país Asiático, donde el reunirse junto a otros hermanos seguidores de Cristo, es ilegal. Todo el tiempo durante mi visita a ese país, estuve junto a otros de mis hermanos en un apartamento de un edificio alto, encerrado todo el tiempo. No podíamos salir a ningún lado; todo el tiempo que estuvimos allí era sólo comer, dormir y enseñar. Los creyentes reunidos en ese lugar, tenían el propósito de ser capacitados para ir a otros países Asiáticos y así llegar hasta el medio oriente con el Evangelio de Jesucristo. Muchos de los que estaban reunidos durante ese tiempo conmigo eran líderes de iglesia subterráneas, cuyo deseo era profundizar en el conocimiento Bíblico y Teológico. Siempre me decían: “Queremos conocer más y más la Biblia”. Así que les pregunté : “ Si ustedes tuvieran la oportunidad de aprender nuevo material Bíblico, ¿qué desearían aprender? “. Así que hicimos una lista de diversos temas: El Antiguo Testamento, El Nuevo Testamento, Cómo estudiar la Biblia y Cómo enseñar la Biblia para el progreso del Evangelio. Mientras hablábamos, empecé a hacer una lista.

Luego de tener estas discusiones y conversaciones, viajé de vuelta a los Estados Unidos. Durante el camino me preguntaba: “Bien, si estoy de regreso a la iglesia donde Dios me acaba de colocar como pastor, ¿Cómo se supone que debo poner todas estas enseñanzas en práctica en el contexto de Birmingham, Alabama? Alabo a Dios por la Gracia que me nos ha mostrado durante estos últimos meses, al poder reunirnos a estudiar la Palabra de Dios en nombre de nuestros hermanos y hermanas que viven en esos países. Espero que el tiempo que estemos estudiando el Nuevo Testamento sea un tiempo de reto para usted, un tiempo de aliento para usted en su intimidad con Cristo, recordando que todo lo que estamos estudiando lo hacemos en nombre de esos hermanos y hermanas perseguidos en esas naciones. Esta información será traducida a diferentes idiomas. El Estudio de El Antiguo Testamento ya ha sido traducido a varios idiomas, incluyendo el Chino, donde nuestra familia espiritual en China podrá también estudiarlo. Quiero recordarle, mi querido hermano, que por la virtud del hecho de que estamos estudiando la Palabra de Dios, estamos en la obligación de no dejar que la Palabra de Dios se “estanque” en nosotros, sino que “fluya” a través de nosotros. Tenemos una responsabilidad. La Biblia se nos ha encomendado por una razón: Que sea multiplicada a través de nosotros. Mi oración es que Dios levante una iglesia que no sólo reciba la Palabra, sino que la reproduzca.

Este estudio será “exhaustivo”. Mi meta no es entretenerle. Todo lo que hablemos será serio, así que permítame animarle a estudiar este material de tal manera que lo pueda enseñar de la misma forma en que lo va a aprender. Así que mantenga este propósito en mente.

En la cima de su fama, un día Muhammad Alí se encontraba en un avión. Al prepararse el avión para el despegue, la aeromoza se le había acercado varias veces, en forma gentil, para recordarle que se colocara el cinturón de seguridad. Casi al despegar el avión, la aeromoza se percató que su cinturón de seguridad aún no se lo había colocado. Volvió a acercársele y le dijo: “Señor, póngase el cinturón”. Muhammad Alí levantó su rostro y le dijo: “Superman no necesita un cinturón de seguridad”. La aeromoza le respondió diciendo: “Superman no necesita un avión”. Así que ajústese su cinturón. ¡Aquí Vamos!

Estudio del Nuevo Testamento

¿Cómo estudiar el Nuevo Testamento? Debemos verlo desde tres dimensiones; tres lentes o enfoques, por así decirlo. Primero, debemos considerar la dimensión literaria. El Nuevo Testamento es un libro. Es un pedazo de literatura así que debemos observarlo desde esa dimensión primeramente. El Nuevo Testamento no son cuentos fantásticos de épocas lejanas que puede que sean o no ciertas. No, el Nuevo Testamento está compuesto por verdades históricas; verdades históricas que creemos tienen ramificaciones para todas las personas a través de la historia. Esta es la razón por la que tenemos que estudiarlo, porque existe un valor histórico para el Nuevo Testamento. Finalmente, discutiremos la Dimensión Teológica. ¿Qué es lo que el Nuevo Testamento nos enseña acerca de Dios? En este punto es en lo que más nos concentraremos.

Primero, estudiaremos las dimensiones literarias e históricas, obteniendo una vista global de los libros del Nuevo Testamento. Luego, veremos cómo todas esas cosas encajan perfectamente para darnos una ilustración de Cristo y de Dios y de las ramificaciones que tiene para nuestras vidas. Así que estas son las metas que debemos tener claras al momento de estudiar los tres “lentes” del Nuevo Testamento.

¿Qué es el Nuevo Testamento? Pensando en el Nuevo Testamento como literatura, es una colección de veintisiete libros; veintisiete libros escritos por un autor Divino. Esto es algo importante que debemos recordar. El Espíritu Santo de Dios – Dios – es el autor de la Escritura. El Nuevo Testamento fue escrito por aproximadamente nueve autores humanos: Mateo, Marcos, Lucas, Juan (esto es bastante obvio por los primeros cuatro libros), luego Pablo, Pedro, Santiago, Judas y el autor de los Hebreos. El número puede variar basado en lo que usted crea sobre el autor del libro de Hebreos, sin embargo, luego hablaremos sobre esto. Esa es la razón por la que digo “aproximadamente” nueve autores humanos. El libro de Hebreos nos “lanza una bola curva”. El Nuevo Testamento fue escrito en griego *koine*, esto es, el lenguaje común griego. Fue escrito

durante un período de no más de cien años, menos que un siglo. Comienza con la vida y ministerio de Cristo, y luego llega hasta una generación de personas después de Cristo, que habían sido testigos oculares de Cristo y/o se habían asociado con Él.

Existen tres géneros claves en la literatura del Nuevo Testamento. El Primero es la narrativa histórica, es decir, una historia. El Nuevo Testamento es un relato histórico y de cómo las cosas sucedieron. Es narrativo. El Segundo género es que el Nuevo Testamento es una “Epístola”, el cual es una forma sofisticada bonita para referirse a una “carta”. El Tercer género es el “Apocalipsis”. El Apocalipsis es técnicamente una carta, pero con algunos ajustes. El Apocalipsis es tan complejo como el libro de Hebreos pero es único.

Existen tres características claves de la literatura del Nuevo Testamento que son fundamentales que las entendamos.

La primera característica es su **exactitud histórica**. Tenemos que darnos cuenta de que todas las cosas que encontramos allí fueron escritas ya sea por testigos oculares y presenciales de Cristo, o testigos de las cosas que sucedieron o que estaban ligados directamente con los testigos presenciales. Por ejemplo, si vemos los Evangelios de Mateo y Juan, quienes eran Apóstoles, obviamente habían visto a Cristo, estaban asociados con Él y caminaron con Él. Luego tenemos a Marcos y a Lucas. Marcos era alguien muy cercano a Pedro, quien conoció a Cristo también. Luego tenemos a Lucas, quien estaba asociado con Pablo. Vemos que Lucas acompañaba a Pablo en sus viajes misioneros, así que vemos desde el principio una serie de enlaces. El resto del Nuevo Testamento no se trata de personas que aportaban cuentos de segunda mano, sino de personas que escribían historias reales y verídicas de cosas que habían visto y escuchado.

La segunda característica es su **Autenticidad Textual**. El Nuevo Testamento obtiene su autenticidad por medio de manuscritos existentes y no por fábulas o mitos intangibles. Existen miles de manuscritos que datan de la época cuando estos libros fueron escritos originalmente y que ratifican la autenticidad de ellos. Tienen algunas diferencias. Muchas veces vemos que para una misma historia se utilizan diferentes palabras o frases aquí o allá; algunas parecieran que tienen un significado diferente a la otra, etc. Al final del libro de Marcos, hay una sección completa que abre un debate sobre si esa parte fue escrita o no por Marcos. Bueno, luego tocaremos ese tema. Sin embargo, lo que si tenemos que reconocer es que el 99,9% del contenido es bastante claro. Existen algunas variantes textuales, más éstas no tienen ningún efecto mayor en la manera como nosotros entendemos las doctrinas claves o las verdades claves acerca de Cristo de la forma que las hemos conocido en el Nuevo Testamento.

La tercera característica es su **Autoridad Divina**. Son 27 los libros que Dios estableció a través de Su Iglesia y para Su iglesia. Existen algunas personas que han criticado todo el proceso de canonización del Nuevo Testamento y dicen: “La iglesia es quien creó el Nuevo Testamento”. La iglesia NO creó el

Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento creó a la Iglesia. Dios, en su divina soberanía, lo organizó de tal forma que, a través de hombres y mujeres del primer siglo, cobrara forma y cuerpo en donde como dice 2 de Timoteo 3:16 llegara a ser "Inspirada por Dios y útil para enseñar, corregir, redarguir e instruir en justicia". Estos libros tienen una autoridad divina. El Nuevo Testamento fue creado por Dios, a través de la iglesia.

¿Dónde y cuándo tomaron lugar los eventos del Nuevo Testamento? Esto tiene que ver con la historia del Nuevo Testamento. En el último libro del Antiguo Testamento, Malaquías, vemos cómo el pueblo de Dios había sido traído de vuelta del exilio, cómo reconstruyeron el templo de Jerusalén y cómo reconstruyeron los muros alrededor de la ciudad. Luego, durante varios siglos después, nada ocurría; Dios no había hablado oficialmente, por así decirlo. Durante ese tiempo, comenzando con el gobierno Persa, vemos a Ciro al final del Antiguo Testamento. Luego, comienza el gobierno Griego, y un hombre llamado Alejandro el Grande entra en escena. Después, vemos al período Macabéico durante el cual se levantó un movimiento Judío en contra del gobierno Helenístico Griego que estaba en ese momento. Luego, por un tiempo aproximado de 100 años, esta dinastía real cayó cuando el Emperador Romano, Pompeyo, vino y conquistó Jerusalén. Esto conllevó finalmente al reinado del Imperio Romano. Vamos a ver por qué esto es tan importante y por qué desde el año 63 A.C hasta los tiempos del Nuevo Testamento el imperio romano estaba en control. Tenemos darnos cuenta de que cuando Jesús vino, vino en un tiempo donde el Imperio Romano tenía oficialmente el control de todo. En el Nuevo Testamento vemos muchas veces referencias a personas y lugares que estaban ligados directamente al Imperio Romano. Quiero que mantenga esto en mente para poder continuar. Este punto va a volverse relevante en algunos de los libros del Nuevo Testamento. Para el año 70 D.C, el Imperio Romano había atacado Jerusalén y destruido el templo. El templo estaba completamente destruido. Habían saqueado a Jerusalén, al pueblo judío y de algún modo también a la religión Judía.

La línea de tiempo del Nuevo Testamento, basada en la Vida de Cristo, comienza, según muchos historiadores, alrededor del año 4 o 6 A.C. El Nuevo Testamento termina con el libro de Apocalipsis, escrito casi llegando al final del primer siglo D.C. La mayoría de los estudiosos creen eso. Permítame decirle que trataré de enfocarme en las cosas que sí conocemos. Existen muchos estudiosos del Nuevo Testamento que debaten acerca de ciertos tópicos y hasta nosotros podemos pasar mucho tiempo discutiendo sobre ellos, pero no pienso que valga la pena. Pienso que es mejor que nos enfoquemos en lo que sí conocemos del Nuevo Testamento. Si hay algo que diga que esté fuera de ello, lo especificaré.

Discutamos acerca del momento oportuno del Nuevo Testamento. Era el tiempo correcto para que Jesús viniera, en lo teológico, primero que todo. El Antiguo Testamento nos ha llevado precisamente hasta este punto. El pueblo de Dios en el Antiguo Testamento había estado esperando al Mesías. La Ley del Antiguo

Testamento les había mostrado a ellos la necesidad de un Mesías. Era el tiempo correcto, teológicamente.

Segundo, era el tiempo correcto en lo religioso. El pueblo Judío en su mayoría, durante el tiempo “intertestamental”, había abandonado la idolatría. Había comenzado a construir sinagogas, lugares para adorar, lugares para la enseñanza, escuelas esparcidas por todos los lugares. Estos, son los lugares que Pablo visita en sus viajes misioneros. Pablo va a las sinagogas. Obviamente, vemos que Jesús anuncia el Reino en la sinagoga, así que como vemos, ellas juegan un papel importante dentro del Nuevo Testamento. Finalmente, era el tiempo correcto en lo religioso, porque para ese momento ya se había completado el Antiguo Testamento.

Tercero, era el tiempo correcto en lo cultural. Esto se podía evidenciar de una manera más clara en el idioma Griego. Alejandro el Grande, unos siglos antes, había ido por todas las ciudades estableciendo una lengua común: la “Lengua Franca”. Estableció el Griego “*koine*”, el cual les mencioné anteriormente que esta es la palabra para el Griego del pueblo común. Una de sus metas era la de construir un mundo y una lengua. Así que aconteció que el Nuevo Testamento podía ser escrito sólo en una lengua para que pudiera trascender las líneas culturales.

Finalmente, era el tiempo correcto en lo político. En el Imperio Romano, había algo llamado la “Pax Romana”, lo que significa la “Paz Romana”. Palestina había sido construida bajo las leyes Romanas. Durante ese tiempo, los Romanos habían establecido carreteras para que las personas pudiesen viajar de forma segura a través de toda el área; carreteras a través de las cuales el Evangelio pudiera ser llevado sin ningún impedimento por todas estas áreas. Ahora quiero que piense bien en el tiempo correcto en lo teológico y en lo religioso; teniendo en mente que había sólo una lengua y la “Pax Romana”, que imperó cuando Jesús vino, es maravilloso pensar que todas estas cosas abrieron paso para que el Evangelio fuera esparcido. Lo que quiero que veamos es que Dios no estaba en el cielo pensando: “Bien, bien, bien; pienso que ya es tiempo; este parece que es el momento indicado; es tiempo de enviarte Jesús”. Mas bien, quiero que observemos cómo el Dios del universo había estado orquestando todos estos eventos, desde el comienzo de la creación, para que todo apuntara a ese momento en específico. Cuando era el tiempo correcto, Él envió a Jesús a venir a esta tierra para morir y resucitar y para que la iglesia del Nuevo Testamento comenzara la obra. Era el tiempo correcto.

Existen tres divisiones primordiales en los libros del Nuevo Testamento. Hemos hablado de estas divisiones como géneros. Primero que todo, tenemos la historia del Nuevo Testamento. Alrededor de un 60% del Nuevo Testamento es una historia. Los primeros cinco libros: Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos, nos dan la historia del Nuevo Testamento. La segunda división son las cartas del Nuevo Testamento. Estas cartas son mejores conocidas como “Epístolas”, las cuales fueron escritas para ayudarnos a entender la historia que se desarrollaba en Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. Los libros del Nuevo Testamento no

fueron arreglados en orden cronológico. La mayoría de estas cartas fueron escritas en el contexto de lo que ocurrió desde Hechos 1 al 28. Finalmente, la conclusión del Nuevo Testamento está en el Apocalipsis, lo cual es básicamente una carta pero con algunas cosas que lo hacen único. A cada uno de estos libros echaremos un vistazo general de dos diferentes maneras. Para comenzar, quiero proveerles de algunos consejos prácticos para el estudio; algunos consejos prácticos que les servirán a usted a comenzar a estudiar algunos de estos libros.

Comencemos primero con la historia del Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. En la historia del Nuevo Testamento, hay dos categorías: La primera es la "Vida y Ministerio de Cristo", lo cual cubre desde Mateo hasta Juan. Lo que une a estos cuatro libros (Mateo, Marcos, Lucas y Juan) es que fueron escritos con el propósito principal de mostrar a Cristo a las personas que los escuchaban a ellos. ¿Por qué existen algunas diferencias? Vemos diferentes historias, contadas por diferentes autores porque, aunque fueron escritas con un propósito principal, fueron escritas desde diferentes puntos de vista y para distintas audiencias. Los primeros cuatro libros fueron escritos por cuatro diferentes tipos de personas. Ahora, quiero que piense en cómo una audiencia puede afectar la forma en la que uno escribe. Para poder entender a Mateo (Marcos, Lucas o Juan) debemos ponernos en los zapatos de las personas a las que Mateo les estaba escribiendo. Cuando uno quiere comunicarle algo a alguien, uno debe tomar en cuenta las cosas que esa persona ya conoce. Uno primero toma en cuenta lo que esa persona entiende. Este es un reto para nosotros, 2000 años después: Ponernos en los zapatos de los lectores de Mateo y darnos cuenta de lo que ya había en su marco de referencia para poder entender la razón por la cual Mateo decía esto o aquello. Es por ello que el estudio Bíblico del Nuevo Testamento es más que simplemente leer unas cuantas líneas o párrafos. No es que desprecie el leer la Biblia o algunas porciones de ella, pero si queremos entenderla debemos buscar lo que esto significaba para las personas que lo estaban escuchando en ese momento. Debemos ponernos en los zapatos de la audiencia que lo estaba escuchando en ese momento. Así que la primera categoría es la vida y ministerio de Jesucristo. La segunda categoría es la vida y ministerio de la iglesia, la cual es la segunda parte del Evangelio de Lucas. Lucas escribió tanto el libro de Lucas como el de Hechos. Ahora sí, exploremos desde una perspectiva global cada uno de esos cinco primeros libros que contienen la historia del Nuevo Testamento.

Primero que todo esta el libro de Mateo. Mateo era un recolector de impuestos y era Judío. ¿No es esto increíble? Dios decide que el primer autor debe ser un hombre conocido y sospechoso de aprovecharse de las personas. El candidato menos probable que uno pensaría para escribir el primer libro del Nuevo Testamento no sería una persona con el historial de Mateo. ¿No cree usted que es bueno que no escoge a los candidatos más probables sino a los menos probables? Gloria a Dios que Él escogió derramar Su gracia en aquellas personas que ni siquiera eran candidatas para merecerla. Desde el principio podemos ver estas cosas, incluso en la elección de los autores. Mateo escribió

este libro es los años 70 y 80 D.C. Esto quiere decir que lo escribió justamente luego de la destrucción del templo, el cual ocurrió en el año 70 D.C. Esto es importante. Mateo, en su escrito, está en medio de una batalla entre el corazón y el alma del Judaísmo. El Judaísmo tenía que tomar un rumbo o el otro. O el rumbo de los fariseos, o el rumbo de Cristo. Mateo le escribe a los Cristianos Judíos y a los Judíos que estaban pensando en poner su fe en Cristo y seguirlo. Esta es la razón por la cual él nos da esta ilustración en su libro. Él quiere que el corazón del Judaísmo se diera cuenta que el Judaísmo había sido cumplido en la persona de Jesucristo. Esta es la razón por la que Mateo escribe este libro. El tema principal de este libro es que Jesús es el Rey de los Judíos. Desde el principio, Mateo señala esto una y otra vez.

Ahora vayamos a algunos consejos prácticos para estudiar. Quiero animarles a que se enfoquen en el Reino de Dios en el libro de Mateo. Cuando lean este libro notarán que el Reino de Dios o el Reino de los Cielos es mencionado una y otra vez. La estructura del libro hace énfasis en el Rey. Mateo hace mucho hincapié en las enseñanzas de Cristo. Hay cinco bloques principales de las enseñanzas de Cristo y en Sus acciones en el libro de Mateo que nos muestran el significado de esas enseñanzas. Eso es lo que hace Mateo. Mateo no arreglaba las cosas de forma cronológica. Mateo sobresalta las cosas que Jesús enseñaba. Una de las enseñanzas más famosas de Cristo se encuentran en el principio del libro: Mateo 5:7 “El Sermón del Monte”. Quiero animarle que, al estudiar el libro de Mateo, busque algunas referencias. La Biblia hace muchas referencias a diferentes puntos, ilusiones, citas o ilustraciones que se ven en otras partes de la Biblia. En el Nuevo Testamento se hacen 129 diferentes menciones o alusiones a 25 de los 39 libros del Antiguo Testamento. ¿Se da cuenta por qué el estudio del Antiguo Testamento es tan importante? Para poder leer el libro de Mateo, debemos leer el Antiguo Testamento porque él hace mención al Antiguo Testamento una y otra vez. Doce veces, en diferentes partes del libro, Mateo hace de cómo esto o aquello tenía que ser cumplido. Desde el principio del Sermón del Monte, Jesús decía: “esto paso para que se cumpliera esto o aquello”; vemos fuertes vínculos con el Antiguo Testamento. Cuando usted lea sobre las enseñanzas de Jesús, recuerde ponerse en los zapatos de la audiencia ya que debemos meternos en el pensamiento de un Judío para poder entender el libro de Mateo.

Luego de Mateo, viene el libro de Marcos. Este libro fue escrito por Juan Marcos, quien era muy allegado a Pedro como lo hemos mencionado anteriormente. Marcos escribió este libro entre los años 65 y 70 DC así que se escribió luego de la destrucción del templo. Fue escrito durante un tiempo de mucha insurrección entre el pueblo Judío y el Imperio Romano quien los gobernaba. Obviamente, habría mucha tensión luego que el templo y la ciudad fueran saqueadas. Marcos les estaba escribiendo a los Cristianos Gentiles que se encontraban en Roma sufriendo de persecución durante ese tiempo. Durante este tiempo había mucho conflicto entre Roma y el Judaísmo. Para muchas personas, el Cristianismo y el Judaísmo eran una secta, así que los Judíos y los Cristianos enfrentaban mucha persecución en Roma. Marcos, entonces, les escribe a los Cristianos Gentiles

para darles ánimo y aliento. Quiero mostrarles algo que se encuentra al final de Marcos en el capítulo 16. En este punto del tiempo, los creyentes enfrentaban una persecución bien seria e intensa y muchos de ellos estaban flaqueando en su fe. Durante la persecución, muchos de ellos se preguntaban: “¿Es Cristo real?” “¿vamos a seguir con esto?” “¿Deberíamos seguir avanzando en nuestra fe con Él?” Con esto en mente, le invito a que busque Marcos 16:6-17. Dice: *“No os asustéis; buscáis a Jesús Nazareno, el que fue crucificado. Ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde lo pusieron; Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis, como os dijo. Esta es una hermosa ilustración; saber que Él no estaba allí. Una de las partes más favoritas de mi viaje turístico a Jerusalén fue cuando visité uno de los posibles lugares donde Jesús había sido sepultado. Nuestro guía turístico era del Reino Unido y nos decía: “No se por qué ustedes han venido hasta aquí. Toda clase de personas hacen anualmente tantos viajes hasta aquí para ver este lugar, pero como lo ven, aquí no hay nada que ver. Jesús ya no está aquí”. Y yo pensaba: ¡Que gran ilustración! ¡Jesús no está aquí, resucitó! Esta es la ilustración que Marcos nos presenta en este capítulo. Si usted está leyendo este libro por primera vez y está en una situación donde es tentado a callar y no compartir su fe con nadie, vea a lo que el versículo 8 nos lleva: “Ellas salieron huyendo del sepulcro, porque les había entrado temblor y espanto; y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo”. ¿Qué hubiera pasado si este libro hubiera terminado en este lugar? ¿Se da cuenta usted del tipo de mensaje que esto les transmitía a la iglesia del Nuevo Testamento? ¿Qué hubiera pasado si luego de la resurrección de Jesucristo nadie hubiese dicho nada por temor? Marcos nos está recordando que esto es algo que debemos contarle a las personas. Si esto hubiera terminado con nosotros, la resurrección de Cristo fuera solamente un hecho histórico que no llegaría a un segundo o tercer siglo. Le doy la gloria a Dios porque los creyentes que leyeron el libro de Marcos no se quedaron callados. Marcos le escribió a los Cristianos Gentiles que estaban en Roma y que enfrentaban persecución.*

El título principal del libro de Marcos es el de “Jesús como siervo sufrido de Dios”. Vemos que una y otra vez el sufrimiento es mencionado. Los versículos del 31 al 38 de Marcos 8 son claves. Estos versículos hablan sobre el sufrimiento inesperado. Cuando Jesús le dijo a Sus Discípulos que Él iba a experimentar sufrimiento, Pedro llamó a Jesús a solas y básicamente le dijo: “Tu no sabes lo que estás haciendo”. Jesús le respondió diciendo: “Tú no debes decirme que yo no se lo que estoy haciendo”; con un tono bastante fuerte. Jesús más bien le responde: “Esto es exactamente es lo que voy a hacer”. En todo el libro de Marcos vemos algo que se llama el “Secreto Mesiánico”. Esto lo vemos en diferentes lugares. ¿Alguna vez se ha preguntado usted por qué Jesús se quería mantener siempre en secreto? Vemos que hasta los demonios reconocían que Jesucristo es el Hijo de Dios, aún cuando nadie más lo reconocía como tal. Jesús se muestra como diciendo: “Shhh... no le digan a nadie”; inclusive, vemos que en muchas ocasiones donde Él sanaba a alguien, al final le decía: “No le digas a nadie al respecto; no le digas a nadie lo que

ocurrió”. ¿Por qué hacía esto? Porque tenía una misión. Jesús iba directo a la cruz y Él lo sabía. Esta era una misión diferente a la que muchas personas tenían en mente para Él. Lo que todos estaban esperando era a un Mesías para exaltarlo y hacerle Rey, para así poder sacar a Roma del poder. Ellos no esperaban que el Mesías naciera a través de una mujer llamada María, que se criara en condiciones humildes y que mucho menos muriera en una cruz. Esa no era la manera en la que ellos se imaginaban al Mesías. Así que tenía sentido que la gente no lo viera como el Mesías. Cuando finalmente las personas expusieron esa verdad, Él les dijo: “Esperen, tengo una misión en marcha”. Así que vemos esto una y otra vez; Jesús el siervo sufrido de Dios. Marcos 10:43-45 dice: *“Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor; y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos, porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por todos”*.

Consejo Práctico para el Estudio de Marcos: Marcos nos muestra constantemente a un Jesús en acción. Cuarenta y un veces escribe: “E inmediatamente”; “inmediatamente Jesús hizo esto o aquello”. Si alguna vez usted piensa que su día es muy ocupado, lea el capítulo 1. Jesús comienza predicando en la mañana, termina el sermón y luego sale a casa de un amigo. La madre del amigo está enferma así que decide sanarla para que ella pudiera pasar el resto de la tarde con ellos. Luego, toda la ciudad comienza a acercarse hasta ese lugar. El texto dice que toda la ciudad vino hasta la puerta de aquella casa para que Jesús echara fuera los demonios y sanara todas las enfermedades de ellos. Así que Jesús pasa toda la noche sanando a todas las personas del pueblo. Su día era bastante ocupado. La belleza de todo esto se encuentra en el versículo 35 que dice: *“Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba”*. Esto es algo clave. Dios, ayúdanos a ver a Marcos 1:35 en medio de nuestro ocupado mundo en el que nos encontramos, para tener un tiempo a solas contigo y pasarlo con el Padre. Notemos que casi la mitad del Evangelio de Marcos se enfatiza en los eventos que ocurrieron la última semana de la vida de Jesús. En Marcos capítulo 11, Jesús entra a Jerusalén. Se ocupa del templo. Comienza a revolucionar las cosas allí y luego vemos a Jesús dirigiéndose a la cruz.

La estructura general de Marcos se basa alrededor del ministerio de servicio de Jesús. Quiero que preste mucha atención a los Evangelios Sinópticos (Sinóptico significa “visión general”). Debemos darnos cuenta que Mateo, Marcos y Lucas son muy similares. Su visión sobre la vida y ministerio de Jesús son muy similares. El libro de Juan es un poco más atípico. La confusión se centra en un par de preguntas diferentes. Primero que todo, ¿Es Marcos la fuente principal de Mateo y Lucas? En otras palabras, ¿Es Marcos el punto de arranque para lo que Mateo y Lucas escribieron? Hay algunas evidencias que apuntan a ello. El noventa y siete por ciento de las palabras de Marcos se encuentra en Mateo. ¡Noventa y siete por ciento! De un total de aproximadamente 660 versículos, 640 están allí. En su mayoría, al leer Mateo, usted habrá cubierto el libro de Marcos.

Con una perspectiva diferente y con diferente énfasis, pero Marcos, sumado con algunas otras cositas, es igual que Mateo. Luego vemos el libro de Lucas. Ochenta y ocho por ciento de las palabras de Marcos se encuentran en Lucas. Obviamente hay algo que vemos extraño sobre todo esto y necesitamos resolverlo. Existe otra teoría que supone que hay una fuente desconocida que sirvió como fundamento para estos libros. Esta fuente desconocida se conoce como "Q". Quizá existe esta tal "Q" que escribió algo que ayudó a escribir algunas cosas. No lo sabemos con exactitud, y obviamente la vida y ministerio de Jesús no se regía a lo que Mateo, Marcos y Lucas escribían, así que de alguna manera ellos tres trabajaron en conjunto. Lo que sí tenemos que ver en general, es que estos tres Evangelios son lo suficientemente parecidos. Se escribieron desde diferentes puntos de vista, pero ni Mateo ni Marcos o Lucas, escribieron sus Evangelios aislados de los demás. De alguna manera estaban conectados.

Vayamos ahora a Lucas. Quiero que tratemos de traer este Evangelio Sinóptico a la vida. Lucas fue escrito por Lucas. Lucas era un Médico Gentil, lo cual significa que Él es el único autor Gentil de la Biblia, pero sólo pensar en la idea de que él era un médico, es muy importante. Lucas era un Médico Gentil, historiador y compañero de Pablo. El Evangelio de Lucas iba dirigido a un hombre llamado Teófilo, pero fue escrito primeramente a los Cristianos Gentiles. Muchas personas creen que Teófilo era un gran líder Gentil, así que tiene sentido que a través del libro de Lucas él enfatice mucho en el rol de los Gentiles en la Misión de Jesús. Esto es muy importante pues, si usted fuera Teófilo, Gentil y probablemente en ese momento un líder en Roma, no es bueno que usted encuentre la Salvación en un Mesías Judío. Esto no tendría sentido. Un Mesías Judío no era muy popular entre las personas cercanas a Teófilo, así que Lucas le escribe para enfatizar en la Naturaleza Gentil de la misión de Jesús. Es por esto que Lucas escribió el libro de Hechos. Estos dos libros van de la mano. El tema principal es que Jesús es el Hijo Perfecto de Dios, quien trae la Salvación, tanto para los gentiles como para los Judíos.

Consejo Práctico para el Estudio de Lucas: Quiero que usted observe cómo la estructura general del libro de Lucas nos conduce geográficamente hasta Jerusalén. Geográficamente, se alinea para llevar a Jesús desde Galilea hasta Judea, Berea y finalmente hasta Jerusalén donde fue crucificado. Tenga esto en mente. Note también el énfasis que se hace en la bondad de este Evangelio para los pobres. Lucas se enfatiza en cómo Jesús vino, desde una perspectiva humana, de un estrato social muy bajo. Vemos que Lucas hace mucho hincapié en el amor de Jesús hacia las mujeres, los niños y hacia los pobres en especial. Vemos la parábola del joven rico; el hombre rico y Lázaro y la parábola de los talentos. No sabemos exactamente lo que había en la audiencia de Lucas que causara en él un énfasis en el amor de Jesús para los pobres y sobre las advertencias de Jesús para con los ricos, pero pienso que algo nos quiere decir el Señor con esto. Es posible que muchos de nosotros vivimos en un contexto donde seamos materialmente más ricos comparado con muchos otros países

del mundo, y debemos prestar atención a lo que Jesús tiene que decirnos en cuanto a cómo nosotros manejamos los recursos que Él nos ha encomendado. Esa es una de las cosas que debemos aprender del libro de Lucas.

Tome notas cada vez que vea una oración o que el Espíritu Santo sea mencionado. El Evangelio de Lucas habla más sobre la oración que cualquier otro Evangelio.

Así que, tenemos a Mateo, Marcos, Lucas y al siguiente: Juan. El libro de Juan fue escrito por Juan y nos muestra muchas cosas distintas. Una y otra vez, Juan se hace llamar a sí mismo “el discípulo amado”. ¿No cree usted que esta es una forma muy peculiar para referirse a uno mismo? Si por algo quiero yo ser identificado, es por ser conocido como la persona a quien Jesús ha amado. Que cuadro tan hermoso; saber que nuestra identidad se encuentra en el amor y el valor que Él ha puesto en nosotros. El libro de Juan fue escrito entre los años 70 y 90 DC. Mateo fue escrito para los Judíos; Marcos a los Romanos; Lucas a los Griegos principalmente, y Juan fue escrito para el mundo. Juan es un libro universal. La palabra “mundo” se menciona una y otra vez en este libro. Una y otra vez el “*kosmos*” (el mundo) es mencionado.

El tema principal de Juan es que Jesús es el Hijo eterno de Dios. Los versículos principales de Juan son los del 30-31 del capítulo 20. Allí, Juan dice que el escribe estas cosas para que podamos creer en Cristo. Juan escribe para que podamos conocer quién es Jesús y creamos en Él. El estudio de las palabras ayudan mucho en el libro de Juan porque uno puede ver algunas palabras mencionadas una y otra vez. Circule o subraye algunas palabras claves que resuman el mensaje del Evangelio. Si usted está estudiando este libro en este momento, circule o subraye la palabra “Padre” cada vez que la vea mencionada. “Padre” está mencionada alrededor de 137 veces. Otra palabra para subrayar es la palabra “Creer”. Aparece 98 veces. Una y otra vez Juan vemos que Juan se enfatiza en la diferencia entre la fe y la creencia. Entre los capítulos 7 y 12, Juan menciona unas 20 veces cómo los Judíos rechazaban a Cristo por su incredulidad. Esta es la forma en la cual nosotros rechazamos a Cristo, por nuestra incredulidad.

Otras palabras importantes que aparecen en el Libro de Juan son las palabras: Mundo, enviar, amar, vida, luz, oscuridad, verdad, testigo, gloria y eterno. Note las siete veces que Juan hace mención a las veces que Jesús se refería a sí mismo como “YO SOY”. Recuerden que este era el mismo título con el que Dios se había revelado en el Antiguo Testamento. En el libro de Éxodo, capítulo 3 Moisés le pregunta a Dios: “ ¿Quién les digo que me envió? Diles que YO SOY te envió”. Una y otra vez en el libro de Juan, vemos que Jesús se identifica a sí mismo con el Dios del Antiguo Testamento y de Abraham. En Juan 8:58, Jesús le dice a un grupo personas que estaban en contra de Él: “Antes de que Abraham naciera, YO SOY”. Jesucristo, al decir esto, estaba haciendo una referencia directa a Su divinidad. Por esta razón, la gente quería apedrearle

luego de haber dicho estas cosas. *“soy el pan de vida; soy el buen pastor; soy la luz del mundo; soy la resurrección y la vida; soy el camino, la verdad y la vida; soy la vida verdadera, vosotros los pámpanos”*. Una y otra vez, Jesús les mostraba las diferentes personalidades de Dios hecho carne a través de Él.

Juan sobresalta la Encarnación desde el principio. “En el principio era el Verbo; y el Verbo era Dios”. Juan utiliza siete señales diferentes, siete señales para demostrar la deidad de Cristo. Todos los milagros que hizo Jesús, fueron escritos intencionalmente por Juan, para demostrar la deidad de Cristo.

Preste mucha atención también a cómo Juan al mismo tiempo presentaba la completa humanidad de Cristo. En Juan, vemos a un Jesús cansado. Vemos a un Jesús sediento en el pozo con la mujer. Los vemos llorando en Juan 11:35 (el versículo más reconocido y memorizado del libro de Juan). Este es el libro de Juan.

Continuemos hasta el libro de Hechos. Luego de los Evangelios, existe otro libro de narrativa histórica, el cual nos lleva a una transición entre la historia de Cristo, a la historia de la iglesia. Lucas escribió este libro, y contiene la segunda parte de su Evangelio. Para aclarar su posible duda acerca del autor de Hechos, lea Hechos 16:10. Allí Lucas utiliza el pronombre “nosotros” y se asegura de introducirse en el texto para que nos asegurásemos que fue él quien los escribió. Cuando vamos al capítulo 1:1, dice: *“En mi primer tratado, Teófilo, te escribí acerca de las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar hasta el día en que fue llevado al cielo, luego de haberle dado instrucciones a través del Espíritu Santo a los Apóstoles que había escogido”*. Así que el Evangelio de Lucas es lo que “Jesús comenzó a hacer y a enseñar”. Obviamente, las cosas que Lucas escribe en el libro de Hechos, son acerca de las cosas que Jesús “continuó” haciendo. El único problema, es que después del versículo 11, Jesús desaparece de la escena. Jesús ascendió al cielo. ¿Cómo puede ser el libro de Lucas sólo el principio de las cosas que Jesús comenzó a hacer? La belleza del libro de los Hechos es que es Jesús el que continua obrando pero a través de Su Espíritu Santo en la iglesia. Jesús se mantuvo en actividad después de su ascensión y lo continua haciendo el día de hoy. El libro de los Hechos recoge las cosas que Él continuó haciendo basadas en el Evangelio de Lucas cuando comenzó Su obra.

El tema principal es el de cómo el Evangelio se esparció universalmente, a través de la iglesia por el poder del Espíritu Santo. Una de las palabras claves, aparte de la universalidad del esparcimiento del Evangelio, es que el Evangelio va a todas las naciones, pero lo hace a través de la iglesia. Lo que vemos en los primeros siete capítulos de Lucas, es el rechazo de los Judíos hacia Jesús. Esta escena se termina cuando Esteban es apedreado por las cosas que dijo de Cristo al Sanedrín, y de allí la Palabra se comenzó a esparcir por Judea, Samaria y, eventualmente, hasta los confines de la tierra.

Un versículo clave es el de Hechos 1:8, lo cual es el bosquejo de todo el libro de Hechos. Hechos 2:42-47 , es un pasaje muy crucial para la iglesia.

Consejos Prácticos para el Estudio: Observe como la estructura general del libro nos dirige geográficamente fuera de Jerusalén. Recuerde que el libro de Lucas hacía todo lo contrario: nos dirigía hacia Jerusalén. Pero ahora, el libro de Hechos nos lleva fuera de Jerusalén. Todo se centraba en Jerusalén. Existe una clase de “efecto triángulo” llevándose a cabo entre el libro de Lucas y el libro de Hechos. Observe la estructura completa. En Judea, en Samaria y en los confines de la tierra, vemos que en el libro de Lucas, el Evangelio comienza a esparcirse a Asia, Europa y Roma; el Evangelio se esparce a todos lados. Una vez más, le recuerdo tomar notas cada vez que se menciona al Espíritu Santo o haya una oración en este libro.

Note la repetición de dos cosas importantes. Primero que todo, la salvación es enfatizada una y otra vez; la salvación que Jesús trae a través del Espíritu Santo. Note, también, los reportes del progreso del Evangelio. Repetidamente, vemos que Lucas deja muy en claro que el Evangelio había llegado a Jerusalén; que el Evangelio había llegado a Judea y a Samaria; que había llegado hasta Siria, Asia menor, Europa y Roma. El Evangelio había llegado a todos esos diferentes lugares, haciendo pausas para enfatizar, cada vez, que el Evangelio estaba progresando.

También, nota los diferentes discursos de Hechos sobre cómo el Evangelio era contextualizado en diferentes lugares dependiendo de la clase de audiencia que había en esos lugares. Esta es una de las cosas más grandes al estudiar el libro de los Hechos. Observe al primer siervo Cristiano: Pedro. Mire cómo Pedro se dirige a su audiencia. Observe también la manera cómo lo hizo en Hechos 3 y 4 cuando los creyentes comenzaban a enfrentar persecución. Luego, debemos observar la forma cómo Esteban se dirigía a su audiencia cuando predicaba el Evangelio. Y luego, veamos la forma cómo Pablo hablaba del Evangelio, por ejemplo, Hechos 17, veamos cómo el Evangelio era predicado; el mismo Evangelio era predicado, pero comunicado de diferentes formas. Esta es una hermosa ilustración de la misión de la iglesia para darnos cuenta de que tenemos el mismo Evangelio en países donde habitan miles de creyentes alrededor del mundo, pero la forma en que predicamos el Evangelio, la forma en que lo compartimos, debe basarse en el contexto del lugar donde nos encontremos.

Esta es la historia del Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos. Sesenta por ciento del Nuevo Testamento se encierra en estos cinco libros. Luego, veamos las cartas del Nuevo Testamento que nos ayudan a entender la historia. 22 de los 27 libros del Nuevo Testamento son cartas, el cual componen el 40% restante. ¿Por qué fueron escritas? ¿Por qué son tan importantes estas cartas? ¿Por qué tenemos a este Nuevo Testamento tan repleto de cartas? Pienso que estas cartas están allí por dos razones.

La primera razón es que la iglesia se está reproduciendo. Está creciendo. Se está esparciendo como fuego a partir del libro de los Hechos y se necesitan mecanismos de comunicación para poder entrenar nuevos creyentes. Necesitan que todo lo que Jesucristo enseñó e hizo, se reproduzca a nuevos creyentes a través de la iglesia. He aquí la necesidad de que nosotros estudiemos la Palabra de Dios, pues ella nos ofrece ser parte de una iglesia reproductiva. Necesitamos ser parte de la expansión del Evangelio a través de nosotros a otras personas, y otras personas a otras, y otras a otras, etc. La Palabra de Dios no fue diseñada para que se quede estancada en la iglesia. Fue diseñada para reproducirse. Es por ello que todas estas cartas fueron escritas a todas estas diferentes personas.

La segunda razón por la que creo que estas cartas se encuentra en el Nuevo Testamento, es porque la iglesia también es relacional. En ellas encontramos intimidad. Es por esto que Pablo les dice a los Corintios que somos “cartas vivientes”, que gran ilustración. Pablo dice que nuestras vidas son cartas vivientes. Debemos darnos cuenta que nuestras vidas fueron diseñadas con el propósito de ser cartas vivientes – al igual que las cartas del Nuevo Testamento – esto es una ilustración de quien es Cristo. La iglesia es relacional.

Existen dos grupos de cartas en el Nuevo Testamento. Las epístolas Paulinas, las cuales son Romanas hasta el libro de Filemón, y las epístolas generales, las cuales cubren desde Hebreos hasta Judas. Hebreos, en realidad, puede usarse como cualquiera de los dos grupos de cartas. Comencemos con la vida y cartas de Pablo. Pablo escribió trece cartas en el Nuevo Testamento y fueron ordenadas desde la más larga hasta la más corta. Nueve de ellas fueron escritas a iglesias. Cuatro de ellas fueron escritas a individuos.

Antes de introducirnos en el estudio de estas cartas, quiero que pensemos primero en la vida de Pablo. A quien conocemos como Pablo, antes de conocer a Cristo su nombre de nacimiento era Saulo de Tarso. Su origen es un poco diverso. Cuando pensamos en Pablo, podemos verlo de tres diferentes maneras: Primero, era de cultura hebrea. Filipenses 3 lo revela. Pablo era “Hebreo de Hebreos”. Además, tenía una excelente educación griega, aún siendo ciudadano Romano. Al solo tener esta cualidad de Saulo, nos damos cuenta que eran un hombre bastante poderoso. La belleza de lo que vemos en el Nuevo Testamento es el ver cómo Dios toma a uno de sus enemigos y lo convierte en el más grande predicador de la iglesia en el Nuevo Testamento. Vemos que, aquel que un día perseguía a la iglesia de casa en casa, el mismo que estaba presente cuando apedrearon a Esteban, terminó escribiendo una tercera parte del Nuevo Testamento. Pablo escribió la mayoría de estos libros; la única persona que lo superó a él, en cuanto a material e información, fue Lucas. Toda la última parte del libro de los Hechos es acerca de Pablo. La gracia de Dios nos lleva desde donde estamos, a un lugar nunca imaginado. Pablo nunca había imaginado que tales cosas le iban a suceder en su vida. Todo esto lo vemos en la vida de Pablo. Dios toma nuestro origen y hasta las cosas que Satanás quiere usar para

el mal, y las usa para el bien. ¡Que increíble ilustración!

Pablo se convirtió a Cristo alrededor de los años 31 y 33 DC. Quiero que pensemos en Pablo primero como misionero. No es sino hasta unos quince años después de su conversión que Pablo comienza sus viajes. Muchas veces pensamos que cuando Pablo se convirtió, de una vez comenzó a salir a todos estos lugares a predicar el Evangelio. Hubo una brecha de 15 años antes que Pablo saliera a predicar el Evangelio. No culpemos a la iglesia primitiva por esto. Uno también se pondría nervioso, si Pablo se nos apareciera en este momento, recordando que la semana pasada era un enemigo de los Cristianos y nos dice que hoy es seguidor de Cristo. Pablo tenía que ganar credibilidad y confianza, y para esto sirvieron estos 15 años, para ganar confianza y crecimiento en su fe en Cristo. Pablo, como conocedor del Antiguo Testamento, estaba aprendiendo cómo el Antiguo Testamento se relacionaba con Cristo. No sabemos mucho de lo que aconteció durante esos 15 años, pero es sólo de imaginarse lo impresionante que fue para Pablo el abrir sus ojos al mundo de maravillas que tenía en Cristo. Una vez transcurridos esos 15 años, Pablo sale a su primer viaje misionero. Quiero que estudiemos de forma muy breve estos viajes misioneros, observando el mapa que se encuentra en su guía de estudio donde muestra los viajes misioneros de Pablo. Luego de sus 15 años como Cristiano, Pablo se encontraba en la ciudad de Antioquia (en la parte izquierda del mapa). Antioquia era la base de Pablo. Antioquia era la iglesia que apoyaba y animaba a Pablo; tanto la iglesia como Pablo era co-aprendices. Hechos 11 nos da una ilustración de la iglesia de Antioquia. En Hechos 13:1-4, la iglesia en Antioquia impuso sus manos sobre Saulo y Bernabé, enviándolos para comenzar su primer viaje misionero; aproximadamente unos 2,500 Kilómetros de recorrido. Tome nota de los lugares que visitaron: Chipre (ciudad natal de Bernabé). Lo primero que Pablo y Bernabé hacen al salir, es visitar lugares conocidos para ellos. Comenzaron en Chipre y luego siguieron hacia el norte, a algunas otras regiones conocidas para ellos. Ellos iban principalmente a ciudades. Esto no debería marcar un precedente para nosotros, y darnos excusa para decir que no debemos ir a áreas rurales, pero si debemos ver en profundidad, lo que Pablo y Bernabé hicieron en esas ciudades. Necesitamos llevar el Evangelio a las ciudades. En un mundo donde las iglesias se aíslan de las ciudades, debemos hacernos cargos de las ciudades y de su necesidad por Cristo. Esto no es fácil. Pregúntenle a Pablo. No es fácil ir hasta las áreas urbanas del mundo, pero es allí donde debemos llevar el Evangelio. Esta es la ilustración que vemos en el mapa; aproximadamente unos 2,500 kilómetros. Generalmente, Pablo seguía un patrón el cual cambiaba de lugar en lugar, más él iba de ciudad en ciudad. Al llegar a la ciudad, buscaba una sinagoga y predicaba allí. Luego lo expulsaban de las sinagogas, la mayoría de las veces, y luego, una vez que salía de la sinagoga, continuaba predicando. Una vez que todos se enojaban con él en ese lugar donde predicaba, lo echaban de allí también o le arrojaban piedras para que se fuera. Este era el patrón que él tenía. Pablo iba de ciudad en ciudad predicando, siendo expulsado y echado de las ciudades. Así fue la vida del Apóstol Pablo durante su primer viaje misionero.

Durante este período fue que muy probablemente él escribió el libro de Gálatas. Noten en su mapa que luego de este viaje, Pablo volvió a Antioquia. Alrededor de ese tiempo fue que muchos Gentiles se estaban convirtiendo a Cristo. Pablo es el Apóstol de los Gentiles, así que lo que acontece es que se comienza a levantar gran división entre las iglesias Judías. Los Gentiles se estaban convirtiendo a Cristo y se comenzó a debatir el rol de los Gentiles como parte del Pueblo de Dios. A partir de este punto se comenzaron a establecer algunas reglas y regulaciones: El que se convierta en parte del Pueblo de Dios, debe cumplir con estas cosas y con aquellas, entre esas estaba el ser circuncidados. Así que eso nos lleva hasta los tiempos de la conferencia en Jerusalén alrededor del año 49 DC. Es bueno que coloque una nota al lado de ese capítulo de Hechos 15, cuando la conferencia de Jerusalén toma lugar. Primero habían sido enviados en su primer viaje misionero en Hechos 13. Al final del capítulo 14, regresan y luego en el Capítulo 15, vemos esta conferencia en Jerusalén en donde se discute el conflicto entre los Judíos y los Gentiles.

Pablo asiste a esta conferencia. Él y Bernabé son enviados desde Antioquia para ser parte de este debate. Allí deciden cómo se iban a aceptar a los Gentiles como parte del cuerpo de Cristo y luego regresan a Antioquia donde ya era tiempo para hacer su segundo viaje misionero. Comienzan su segundo viaje misionero el cual dura varios años, cubriendo alrededor de unos 4,000 kilómetros. Nuevamente salen desde Antioquia, y luego regresan a Antioquia. Antioquia, como lo dije antes, era su base de salida y entrada. Durante este período de tiempo, es muy probable que haya escrito el primer y segundo libro de Tesalonicenses. Si usted observa el curso de su viaje en el mapa, Pablo sale desde Antioquia y vuelve a las regiones donde ya habían estado él y Bernabé. Ese era su plan, pero luego Pablo obtiene el llamado "Macedonio" el cual dice que el Evangelio debía ser extendido más allá de estas regiones. Así que se dirige al norte junto con Bernabé y comienza a visitar diferentes lugares. Llegan a Corinto y luego parten hacia Éfeso. Regresan a Jerusalén, y luego regresan a Antioquia. Es en Corinto donde Pablo comienza a obtener la visión de ir hacia el oeste; especialmente a Roma. Cuando vemos que sale a su tercer viaje misionero, Pablo sale de Antioquia pero no planea regresar. Algunos piensan que había perdido gracia ante algunas personas de la iglesia en Antioquia. Pablo parte a su tercer viaje misionero desde Antioquia, y comienza a ir a distintos lugares a los que ellos habían estado antes. Durante este tiempo, Pablo pasa unos tres años en Éfeso, y durante este tiempo escribe el Libro de Romanos, y 1 y 2 de Corintios. Mientras estaba en Corinto es que escribe el libro de Romanos, el cual se encontraba cerca de Roma. Luego se dirige a Jerusalén y levanta ofrendas para los santos que se encontraban allá, ya que la iglesia de allá necesitaba alguna ayuda. Mientras iba de camino hacia allá, se detuvo justo en el medio del mapa, en Éfeso, y toma tiempo para compartir con algunos de los líderes de la iglesia allí quienes él conocía bien. En ese punto, Pablo sabía que si iba a Jerusalén su vida estaría en peligro. Los líderes de allí estaban tratando de disuadirlo para no ir a Jerusalén. Pablo les responde en Hechos 20:24 y les dice: *"Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí*

mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios". Este es un pasaje Bíblico gigantesco. Luego, llegamos hasta Hechos 21 donde a Pablo se le dice a través de un profeta que cuando vaya a Jerusalén tenía que tener cuidado. La gente pensó que esto lo detendría para no ir allá. Observe cuál fue la respuesta de Pablo en Hechos 21:13, "*Entonces Pablo respondió: ¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús*". Hay partes del mundo donde muchos creyentes no son sorprendidos cuando enfrentan persecución. No les atemoriza. Ellos saben que es un riesgo verdadero, pero en su corazón han dicho, "mi vida no vale nada. Haré cualquier cosa para que el Evangelio sea conocido". Esta es la imagen que vemos de Pablo en su tercer viaje misionero. Llega a Jerusalén, va al templo, y luego se le acusa falsamente y lo arrestan. Luego pasa alrededor de dos años en prisión allí en Cesarea cerca del mar. Luego es llevado por el emperador romano hasta Roma. El viaje a Roma duró como desde el año 60 al 61 DC, debido a un accidente marítimo que retrasó el viaje alrededor de 3 meses. Luego de esos tres meses, llegó a Roma donde se le dio casa por cárcel. Es en esta condición donde él escribe las cartas a los Filipenses, Efesios, Colosenses y Filemón. Estas son conocidas como las Epístolas de Prisión; todas escritas mientras estaba encarcelado en Roma. Hay evidencias que prueban que Pablo fue liberado de prisión poco antes de terminar su ministerio. Nadie puede tener la seguridad hacia dónde fue, pero luego fue encarcelado nuevamente. Muy probablemente, fue este encarcelamiento el que lo llevó a la muerte. Su último encarcelamiento, fue cuando escribió las Epístolas Pastorales de 1ra y 2da a Timoteo y Tito. Estas son cartas que fueron escritas a individuos, pero que en realidad fueron dirigidas a la iglesia. Notamos la preocupación de Pablo por la iglesia. Allí vemos el maravilloso corazón de Pablo revelado en estas cartas, enfrentando sus últimos días en la tierra.

Este, básicamente, es un vistazo General a la persona de Pablo como escritor y de la forma en que escribió. Quiero que ahora veamos cada una de estas cartas y veamos como él le escribió estas cartas y cómo él le escribió a estas personas en diferentes lugares para enfatizar la figura del Evangelio; contextualizando el Evangelio a los diferentes lugares.

La primera carta que tenemos en el Nuevo Testamento es, creo, mi favorita: El libro de Romanos. Sin duda alguna, es el libro de más influencia en la historia del Cristianismo. Muchas personas, incluyendo a Agustín, llegaron a tener fe en Cristo a través del libro de Romanos. Fue Lutero quien utilizó el libro de Romanos para recalcar que “El justo, por la fe vivirá” (Romanos 1:16-17). Este versículo fue la catapulta de toda la Reforma Protestante. John Wesley, uno de los más grandes predicadores de la historia, puso su fe en Cristo a través de la lectura del prefacio de uno de los libros de Lutero sobre el libro de los Romanos. Este libro ha dejado una gran influencia en la Historia Cristiana.

El libro de Romanos fue escrito a los Cristianos Gentiles y Judíos quienes (obviamente) vivían en Roma. Todavía existía tensión en cuanto a la forma de convivencia entre los Gentiles y los Judíos. El tema principal del libro tiene dos caras. La “justicia de Dios” es mencionada más de 60 veces en el libro de Romanos. “La Justicia de Dios” es enfatizada una y otra vez al igual que “el Evangelio de Dios”. Desde el principio del Libro, el Evangelio de Dios fue prometido desde antemano por los profetas de las Santas Escrituras. Cuando vemos Romanos capítulo 1:16-17, el cual sirven como versículos lemas, dicen: *“Porque no me avergüenzo del Evangelio de Cristo, el cual es poder de Dios para salvación de todo el que cree: para el Judío primeramente y para el Gentil. Porque a través del Evangelio es revelada la Justicia de Dios, una Justicia por medio de la fe desde el principio hasta el fin, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”*. Estas dos cosas van de la mano: La Justicia y el Evangelio; pues, si Dios fuera Justo pero no tuviéramos el Evangelio, estaríamos en grandes problemas. El Evangelio es la noticia del esfuerzo de Dios por hacer las paces con nosotros. Este es el libro de Romanos.

Romanos tiene tres propósitos diferentes. Primero que todo, existe para instruir a la iglesia en las doctrinas básicas del Evangelio. Segundo, para mostrarle a la iglesia las implicaciones prácticas de esto. Romanos del 1 al 11 nos enseña algunas verdades doctrinales bien profundas. Romanos del 12 al 16 nos da consejos prácticos para tales verdades. Creo que uno de los propósitos primordiales del libro, si no es el principal, es cosechar el apoyo para la expansión del Evangelio a los pueblos no alcanzados. Pablo le estaba escribiendo a los Romanos, pero lo que vemos en Romanos 15, al final de este libro, es que la meta final de Pablo no era ir a Roma. Él dice, “Necesito que me ayuden ir a España”. Esto era porque a España no había llegado el Evangelio. Estoy convencido que Pablo no escribió este libro sólo para darnos un tratado sistemático del Evangelio. Creo que él lo escribió para mostrarles a los Cristianos en Roma lo grandioso del Evangelio, y el por qué ellos también debían darlo a conocer a todos los pueblos de la tierra, en especial a aquellos que nunca habían escuchado de él. Pablo necesitaba su apoyo. Necesitaba su ayuda financiera para poder ir hasta allá. Muchos Cristianos, antes de ir a un viaje misionero, escriben cartas de apoyo a iglesias o a personas para que les

ayuden a cubrir los gastos del viaje. Pienso que la carta a los Romanos es una gran carta de apoyo. Pablo les decía básicamente, que el Evangelio era tan bueno como para dejarlo alejado de estas personas. Ahora, 2,000 años después, aún hay más de un millardo de personas que no han escuchado del precioso Evangelio, como lo expone el libro de Romanos. Mi Oración es que el libro de Romanos nos abra los ojos para buscar la forma de ir a los lugares donde el Evangelio no es conocido en todo el mundo y lo podamos llevar hasta esos lugares. Esto es lo que debemos entender del libro de Romanos.

Algunos versículos claves en Romanos: Romanos 3:21-26. A estos versículos les llamo: "Cómo Dios resuelve el rompecabezas del Nuevo Testamento". El Antiguo Testamento muestra la necesidad del hombre acerca de Dios, y en Romanos 3:21-26 vemos una gran ilustración del Evangelio.

Romanos 8:28-30 también es un pasaje clave. Estoy convencido que uno de los pasajes más gloriosos de la Escritura se encuentra en Romanos 8. Cuando observamos la estructura global del pasaje y vemos el hincapié de todos estos versículos nos damos cuenta de algo: la necesidad del hombre por la justicia. Lo que Pablo hace desde Romanos 1:18 hasta Romanos 3:20 es para decirnos lo malo que es el hombre. Es una cruda imagen del pecado del hombre. Comienza hablando de la ira de Dios revelada desde el cielo por la iniquidad del hombre que minimiza la verdad de Dios por causa de su maldad. En estos pasajes Pablo nos pinta un cuadro profundo sobre el pecado del hombre. La primera mitad de esa sección se refiere a los Gentiles. Por supuesto, los Judíos seguramente estaban de acuerdo con cada cosa que Pablo dijera en contra de los Gentiles pues ellos pensaban que todos ellos eran unos viles mundanos. Luego en el capítulo 2:17 Pablo comienza diciendo: "Ahora, ustedes (los que se llaman Judíos), que se fían en la ley y se jactan de su relación con Dios..." y por ahí comenzó a hablarle a los Judíos. Luego les dice en el versículo 24: *"Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros"*. Luego en Romanos 3:9 les dice: *¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado"*. Sigue diciendo, *"Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno"*. Esta es una escena cruda. Casi me puedo imaginar a Pablo, ya sea escribiendo o dictándole esto a alguien, llorando al decir esto en Romanos 3:20. Luego Pablo dice en el versículo 21 una de las mejores transiciones de toda la Escritura: *"Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios..."* Ahora, no se memorice el versículo 23 sin memorizarse también el versículo 24 que dice: *"siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús"*. No sólo veamos las noticias malas, sino veamos las noticias buenas. Este es el Evangelio. El Evangelio son BUENAS

NOTICIAS. Aún cuando estemos compartiendo el Evangelio con alguien, no sólo compartamos el versículo 23, sino que avancemos hasta las buenas noticias del versículo 24.

Desde este punto en adelante la cosa comienza a ponerse mejor, pues ahora podemos venir ante Dios por fe y ante Él somos declarados Justos en Romanos 5. Romanos 6 trata del pecado en contra del cual luchamos. Romanos 7 dice: “no sé qué hacer”. El “esquizofrénico” de Pablo dice que no sabe qué hacer y no sabe lo que está haciendo y todo lo que quiere hacer. Cuando leemos esto pensamos, “Pablo, nos estas volviendo locos”. Luego, Pablo llega al final del capítulo y dice “que hombre tan malo soy”. Luego en Romanos 7:25 Pablo dice: *“Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado”*. Y luego llega hasta Romanos 8:1 y 2 donde dice: *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”*. Y luego el ambiente se pone aún mejor cuando llega al final de Romanos 8:31 y dice: *“¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?. ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”*. El Libro de Romanos es un buen libro.

Le animo a que lea, estudie y memorice este libro. Este libro es clave para desbloquear toda la Palabra de Dios. Este libro es clave para mostrarnos todo el cuadro completo ya que es la presentación más clara que tenemos del Evangelio y nos impulsa hacia la misión.

Ahora pues, vayamos hasta el libro de la primera carta a los Corintios. Primera de Corintios fue escrito a la iglesia en Corinto. Corinto era mas una ciudad Griega que Romana, y era bastante inmoral. Pablo escribió el libro de Romanos estando en Corinto. Obviamente, no era bueno que alguien estuviera en esa ciudad escribiendo sobre cómo la ira de Dios caía sobre todas las obras malignas que ellos hacían. Hay un término que se utiliza muchas veces y es el término, “Corintizar”. Este término era usado para referirse a la inmoralidad sexual. Había un templo en Corinto, construido para la diosa Afrodita, y día tras

día en ese lugar habían literalmente miles de prostitutas disponibles para los adoradores de hombres. Esta es la razón por la cual la homosexualidad se menciona en el principio del primer capítulo del libro de Romanos. Esa era la escena que se vivía en Corinto en ese tiempo. Seguramente para Pablo, este no era el mejor lugar para estar y esto lo podemos ver en Hechos 18, el cual estudiaremos un poco después. Así que Pablo le escribe a esta iglesia en medio de una nación pagana, y trata de animarles. Pablo le escribe a una iglesia Dividida en Corinto donde algunas personas seguían las enseñanzas de Pablo, y otras seguían las enseñanzas de este o aquel. Había muchos líderes en la iglesia y todos se preguntaban a quién debían seguir. Muchos de ellos se habían esparcido en diferentes campamentos y Pablo les estaba escribiendo para tratar de unirlos.

El lema principal de 1 de Corintios es “la sabiduría de la cruz”. Estos creyentes necesitaban ver la naturaleza fundacional de la cruz. En otras palabras, no debemos seguir a Pablo, ni debemos seguir a Apolo; debemos seguir a Cristo. Nuestra vidas deben girar a Su alrededor. La cruz es donde encontramos nuestra unidad. Desde 1 de Corintios 1:18 hasta el 31, vemos que tanto la cruz como Su sabiduría se contrastan en contra de la necedad del hombre. Este tópico sirve como reseña para esta carta. La cruz se puede ver desde el primer capítulo hasta el último. Así que en este libro se ve la cruz y la resurrección, y en el medio de estos dos vemos una teología de la cruz: Cómo la cruz afecta nuestra ética; cómo la cruz afecta nuestras prioridades; cómo la cruz afecta nuestras actitudes; cómo la cruz afecta la iglesia; cómo la cruz afecta la forma en que adoramos y cómo la cruz afecta todas las otras cosas. Los ministerios centrados en la cruz son el énfasis del libro. Quiero que usted observe cómo Pablo hace mención de al menos 11 situaciones en la iglesia. Una y otra vez vemos que Pablo primeramente les responde a temas como el de los dones espirituales, las reglas para la adoración y la inmoralidad sexual. Uno tiene que ponerse en los zapatos de las personas que estaban escuchando a Pablo decirles estas cosas en ese momento, porque como podemos notar, Pablo estaba reaccionando a estas cosas. Pablo no les estaba diciendo: “aquí esta la lista de reglamentos que les doy para que las sigan y que se sigan cumpliendo hasta dentro de miles de años”. Pablo les estaba respondiendo a la manera en que ellos adoraban y los estaba corrigiendo. Esto es algo que tenemos que entender cuando leemos este libro.

Segunda de Corintios, de alguna u otra forma, es similar. Fue escrita a una iglesia que, para ser honesto, no había recibido la primera carta con buenos ojos, y existían muchas necesidades y disensiones entre ellos. El tema principal es “la reconciliación en el Cuerpo de Cristo”. 2 de Corintios 5:17 dice: *“Por lo tanto, si alguno está en Cristo nueva Criatura es, las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas”*. Luego continúa en los siguientes versículos hablando de cómo nosotros somos reconciliados con Dios a través de Cristo. Este es un pasaje que utilizamos mucho para compartir el Evangelio, para mostrarle a las personas que no tienen su fe puesta en Cristo que al recibir a

Cristo somos hechos nuevos en Él. Pero no se olvide que Pablo le estaba escribiendo esto a la iglesia. Pablo le escribía a la iglesia dividida y les decía, “¡No se dan cuenta que Jesús murió para reconciliarnos no sólo con Dios, sino con los hombres también!”. Esta es la razón por la que tenemos que reconciliarnos en la iglesia. Esta es parte de la razón por la cual Cristo murió: Para que fuésemos nuevas criaturas. Las criaturas viejas pasaron. ¡Dejémonos de comportar como el mundo! Somos la iglesia. ¡Reconciliémonos los unos con los otros! Lo que Pablo estaba tratando de comunicarles que lo que hacían era ridículo. “Terminen con estas divisiones”.

Los cuatro elementos principales en esta carta son”

- La explicación del plan de Pablo para visitar Corinto.
- Su colección para la iglesia en Jerusalén, el cual se encuentra en 2 de Corintios 8 y 9
- La defensa del apostolado y ministerio de Pablo, donde él muestra una emoción profunda en defensa de su apostolado pues muchos dudaban de él.
- La preocupación de Pablo sobre los Cristianos Judíos que se oponían al Evangelio.

Esto forma la estructura general de 2 de Corintios. Quiero animarles a no aferrarse a las cosas a las cuales Pablo se está refiriendo aquí. Sienta el corazón de Pablo en este libro. Esta carta es una de las más íntimas y personales del Nuevo Testamento. Cuando lea este libro, busque los siguientes temas: Perdón, restauración y la expresión de generosidad del Cristianos cuando da. ¿Sabe? La ilustración del diezmo en el Nuevo Testamento no es la misma a la del Antiguo Testamento según Corintios 8 y 9. En vez de la ley que encontramos en Malaquías 3 que dice qué dar, en 2 de Corintios vemos que la generosidad del pueblo de Dios se expresa a través del dar los recursos que Dios nos ha encomendado. Pablo también habla acerca de la forma tan pobre en que las iglesias recogían dinero para ayudar a la iglesia en Jerusalén. La iglesia de Corinto estaba en deuda con los creyentes alrededor del mundo. Estos son los temas principales de 2 de Corintios.

Ahora, hablemos de la carta a los Gálatas. Recuerde que el Libro de Gálatas fue escrito durante el tiempo en que la Conferencia de Jerusalén fue llevada a cabo así que podemos ver que Pablo tocaba algunos de los temas sobre los Judíos y los Gentiles. Este libro fue escrito en respuesta a la Conferencia de Jerusalén. La pregunta que se hacía la gente en ese momento era, ¿A qué nivel podemos involucrar a los Gentiles en la familia de Dios? Pablo era Apóstol de los Gentiles, así que él ve la necesidad de dirigirse a este tema. Pablo tuvo un encuentro con

los “Judaizantes”, quienes eran las personas que le ponían reglas a los Gentiles para poder entrar a la iglesia y que condenaban a todo falso evangelio. Pablo utiliza el término “falso evangelio” en Gálatas 1:6-9. Pablo condena a un evangelio falso basado en la fe por obras. A los Gentiles se les había dicho que si creían en Cristo debían ser circuncidados y que debían seguir algunas reglas para poder formar parte del Pueblo de Dios. Pablo les respondió diciéndoles: ¡NO, esto es ridículo! Pablo fue tajante al referirse a este tema. Pablo condena ese evangelio falso. Pablo les pregunta: ¿Lo que ustedes quieren decir es que la fe y las obras son las que justifican? ¡NO! El Evangelio verdadero es que solamente la fe nos justifica, esto luego nos lleva a las obras. ¿Son las obras parte de nuestra salvación? ¡Sí! No es nuestra justificación la que nos lleva a las obras, sino que las obras vienen como resultado de nuestro caminar con Cristo. El Cristiano debe ejercitar su fe con temor y temblor. Cuando caminamos con Él nuestra vida muestra los efectos de nuestra fe, pero esto no es lo que nos salva. Nuestras obras no nos salvan. La obra de Cristo es la que nos salva. Es solamente a través de la fe. Uno no se jacta de lo que ha hecho para poder llegar a Cristo. Esto es lo que Pablo les estaba diciendo a ellos en su carta a los Gálatas.

Pasemos ahora a la parte de la estructura general de Gálatas. Vemos que la Gracia y el Evangelio son enfatizados al igual que la Ley y el Espíritu Santo. Pero yo creo que este libro contiene la enseñanza más fuerte de Dios en contra del legalismo, y habla del gozo de la libertad que tenemos en Cristo. Algunos han llamado este libro la “Carta Magna” de la libertad Cristiana. Pienso que el libro de Gálatas tiene una enseñanza profunda para el contexto de nuestras iglesias el día de hoy. Muchas veces somos tan legalistas que nos quedamos sin corazón, sin pasión y sin libertad en la iglesia pues abrazamos más la cultura de nuestro entorno que la libertad que tenemos en Cristo en base a Su verdad. Lo que tenemos que entender es que somos libres, pero ¿libres para hacer qué? Somos libres para obedecer la Ley. Estas dos van de la mano, y nuestra libertad más grande se encuentra en obedecer la Ley. El Salmo 119:32 dice *“Por el camino de tus mandamientos correré, Cuando ensanches mi corazón”*. Es por ello que corro por el camino de tus mandamientos, porque has ensanchado, liberado mi corazón. Así que vemos una tensión allí entre el legalismo y la libertad que tenemos que tener en Cristo. Este es el libro de Gálatas.

Observemos ahora el libro de Efesios. Como ya lo mencionamos, esta carta fue una carta escrita en prisión dirigida a los líderes en Efeso. Pablo era cercano a estas personas. Él había pasado tres años con ellos en los alrededores de la ciudad. Probablemente esta carta era una “circular”, en otras palabras, pasó por manos de varias personas, pero iba dirigida directamente a la iglesia de Efeso. Existen tres temas principales en el libro de Efesios. Primero, la unidad de la iglesia. Segundo, la victoria de Cristo. Este libro, probablemente más que cualquier otro, hace hincapié en Cristo y en la iglesia una y otra vez. La victoria de Cristo, en particular, se enfatiza por causa de la brujería que imperaba en Efeso. Cuando Pablo fue allá y comenzó a predicar, hubo una respuesta positiva

al Evangelio, así que algunos de estos brujos que moraban ahí comenzaron a quemar y deshacerse de sus libros de brujería, y la gente era librada de la idolatría. Esto, a cambio, trajo a muchos de ellos resultados financieros bastante malos pues a todos los orfebres vivían de estas cosas lo cual hizo que su descontento con Pablo creciera. El Evangelio siempre crea la necesidad de seguir a Cristo y de abandonar las cosas del mundo. Pero para los orfebres esto era frustrante, así que se desataron disturbios y Pablo tuvo que irse. La batalla que se genera en Efesios representa lo que está aconteciendo entre el dios de este mundo y el verdadero Dios; entre Cristo y las fuerzas espirituales del mundo. Muchos de nosotros no hablamos de esto en nuestras iglesias, pero existe hoy en día muchos lugares en el mundo donde esta batalla es real. Durante mis pocas visitas a algunas partes de Asia, he sentido una tensión entre el temor y el miedo. Recuerdo que en una ocasión me encontraba en una casa donde nos reuníamos en secreto unos 20 o 30 creyentes quienes estudiábamos la Biblia. De repente una mujer llega a ese lugar. No era creyente, pero alguien la había invitado a nuestra reunión. Ese día puso su fe en Cristo y se unió a nuestro estudio Bíblico. Era la primera vez que ella era expuesta a la Palabra de Dios. Mientras estudiábamos la Biblia ella se acercó a uno de los líderes y le dijo: “Tengo muchos ídolos y dioses falsos a los que he estado adorando. Están puestos por toda mi casa. Creo que me debo deshacer de ellos, ¿no?”. Este líder le dijo, “sería una buena idea”. Así que fuimos hasta su casa, tomamos esos ídolos y oramos por la casa, comenzamos con nuestra próxima sesión oliendo el humo de los ídolos que habíamos quemado. ¿No es esta la forma más grandiosa de estudiar la Palabra? El poder de Dios domina sobre cualquier cosa que el mundo considere un ídolo. Esta es la ilustración que tenemos en Efesios: La victoria de Cristo y el poder del Espíritu.

Algunos versículos claves en Efesios son los siguientes: Efesios 1:3-14; 2:8-10; 4:11-13 y 6:10-20.

La estructura general del libro se enfoca en la doctrina de la iglesia y la práctica de la iglesia. En los primeros tres capítulos vemos un énfasis en la doctrina. Luego, en los últimos tres capítulos vemos un énfasis en lo práctico. Quiero animarle a que cada vez que vea la palabra “amor”, la pueda subrayar. “Amor” es mencionada en todas partes en este libro más que cualquier otra carta que Pablo haya escrito. Efesios 3:17-19 dice: *“Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos, cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios”*. El amor es un tema de gran énfasis. También, le animo a que pueda subrayar cada vez que vea la frase “En Cristo” o “con Cristo”. Esta frase sólo en este libro se encuentra más de 35 veces.

El libro siguiente, es el libro de Filipenses. Fue un libro escrito también desde la cárcel a la iglesia en Filipo, el cual era una colonia Romana. Esta carta fue

entregada por Epafrodito. Este es el hombre que al final del capítulo 2 dice que fue quien arriesgó su vida por el Reino. Puso en juego su vida.

Los temas principales de Filipenses son el gozo y la unidad en Cristo. Diecinueve veces en Filipenses se menciona la palabra "Gozo". Esta palabra es enfatizada una y otra vez. Los temas generales son: Cristo es nuestra vida; Cristo es nuestro ejemplo; Cristo es nuestra meta y Cristo es nuestra fortaleza.

Uno de mis pasajes favoritos, y quizá uno de los más significantes del Nuevo Testamento es el "Himno a Cristo", como se le conoce en Filipenses 2:5-11. Este es un cuadro de Jesucristo en el que *"siendo en forma de Dios, no escatimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo y le dio un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla, de los que están en los cielos y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor para gloria de Dios Padre"*.

Este cuadro de Cristo nos da una totalidad:

- Es Jesús como Dios: Él tenía la misma naturaleza de Dios.
- Jesús como hombre: Tomó la apariencia de hombre.
- Jesús como el salvador: Se hizo obediente hasta la muerte de Cruz.
- Jesús como el Señor: Dios le exaltó a lo sumo. Le dio un nombre sobre todo nombre.

Todas estas cuatro verdades son sobresaltadas en este cuadro de Cristo. Es un cuadro cuya intención era mostrarle a las personas de Filipos, un ejemplo a seguir en sus vidas. Presten mucha atención a esto. Estudie este pasaje. Disfrute de Filipenses. Filipenses es un aliento de aire fresco entre las cartas de Pablo. Pablo no parece estar molesto con las cosas que ocurrían en Filipos, lo cual es algo bueno. Aquí vemos que Pablo es una tremenda persona que tiene en el mucho gozo. Con esto no quiero decir que Pablo no expresa su gozo en otras partes, pero aquí su gozo se expresa de forma diferente.

Al leer el libro de Filipenses, escuchemos el corazón de un discipulador también. Este libro fue escrito para los perseguidos. Pablo estaba en prisión por causa de una persecución. Filipos era una colonia Romana y al igual que Pablo, algunos creyentes estaban enfrentando persecución. Al final del capítulo 1:27-30 Pablo dice: *"Solamente que os comportéis como es digno del Evangelio de Cristo, para*

que, o sea que vaya a veros o esté ausente, oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del Evangelio, y en nada intimidados por los que se oponen, que para ellos ciertamente es indicio de perdición, más para vosotros de salvación; y esto de Dios. Porque a vosotros es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en Él, sino que también padezcáis por Él, teniendo el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que hay en mí". En el versículo 30 Pablo dice que al nosotros venir a Cristo, Él nos garantizará el regalo del sufrimiento. Esto es lo que Pablo les está diciendo en Filipenses capítulo 1. Al final de la carta, Pablo también habla de la fortaleza que se encuentra en Cristo. Esta es una carta increíble.

El libro de Colosenses es el siguiente. Este libro fue escrito a una fundada por un hombre llamado Epafras, el cual Pablo nunca había visitado. Cuando Epafras conoció a Cristo, volvió a Colosa para fundar esta iglesia. ¡Que increíble es esto! Todas las cartas de Pablo fueron escritas a las iglesias que estaban asociadas íntimamente con él. Pablo no había visitado nunca este lugar, y aquí lo vemos escribiendo esta carta. Pido a Dios que pueda levantar iglesias locales de tal manera que puedan impactar a otras iglesias alrededor del mundo indirectamente; sin siquiera ir hasta esos lugares, sino dirigiendo a otras personas a los pies de Cristo y que luego esta persona repita el mismo proceso en estos lugares, para poder comenzar ministerios alrededor del mundo que ni siquiera conozcamos por causa de la multiplicación del Evangelio. Esta es la ilustración que tenemos en Colosenses.

Pablo encontró la presencia de Gnósticos en Colosa quienes negaban la deidad de Cristo. La estructura de la creencia Gnóstica se resumía con esta frase, "todo es maligno", incluyendo nuestra humanidad. Ellos decían que como Cristo era humano, por eso no pudo haber sido Dios y hombre al mismo tiempo. Los Gnósticos cuestionaban la encarnación de Cristo. Así que Pablo toca el tema principal de esta carta, dirigiéndose a aquellos que dudaban de la deidad de Cristo: La Suficiencia de Cristo. Cristo está en todo; Cristo es todo y nosotros estamos completos en Él. La supremacía de Cristo se encuentra en todas partes en el libro de Colosenses. Cada tópico trata con el tema de la suficiencia y supremacía de Cristo. Algunas de las características en Colosenses de Cristo son las siguientes: Él es la cabeza de todas las cosas; el Señor de la creación; el autor de la reconciliación; la fuente de nuestra esperanza; la fuente de nuestro poder. Él es nuestro redentor y reconciliador. Él es la personificación de Dios; la llenura de la deidad de Dios moraba en Él. Él es el creador y sustentador de todas las cosas y Él es nuestro suficiente Salvador. A medida que usted lea este libro, subraye algunas partes donde vea las palabras claves y note sus implicaciones prácticas de una vida que es sostenida solamente a través de Cristo. Pablo no sólo mostraba la supremacía de Cristo, sino que mostraba cómo esto afecta la forma en que nosotros vivimos. El libro de Colosenses es un retrato increíble de Cristo.

Luego llegamos hasta Primera de Tesalonicenses. Si usted, hasta este punto no

se ha memorizado los libros del Nuevo Testamento, recuerde que las cartas de Pablo comienzan desde el libro de Romanos, uno de los libros más influyentes. Quizá esto le ayude a recordar. Luego Primera y Segunda de Corintios. Luego Gálatas, Efesios Filipenses y Colosenses. Ahora veamos Primera de Tesalonicenses.

Este libro fue escrito en Corinto a una iglesia joven que se encontraba en Tesalónica. Yo creo que este libro tenía cuatro propósitos.

El primer propósito es: Animar a los creyentes. Esta era una iglesia joven. Cuando Pablo les visitó, sus problemas comenzaron a brotar. Su anfitrión en esa ciudad había sido arrestado, así que Pablo es echado fuera de la ciudad en secreto durante la noche. Tuvo que irse rápidamente, y no sabía lo que podía pasar con esa iglesia joven allí. Uno de los libros que leí primero sobre la iglesia en China, hablaba sobre cómo el Comunismo echó a los creyentes norteamericanos del país. Este libro hablaba sobre cómo los norteamericanos, que habían sido echados del país, se preguntaban lo que le ocurriría al Evangelio en China una vez que el Comunismo tomara el control. Se preguntaban cómo iba a sobrevivir el Evangelio. Luego que China comenzó a abrirse un poco más, un brote de iglesias subterráneas comenzó a surgir en todos lados. La iglesia había progresado. Nosotros necesitamos involucrarnos en la misión global por causa de Su amor por nosotros y porque nos ha dado la gracia y privilegio de ser parte de ello. Pablo le escribe a la iglesia en Tesalónica preguntándose si algo le sucedería a estas personas. Él les estaba animando a responder a los cargos que se levantaron en contra de él, el cual es el propósito número dos. El tercer propósito era para explicar la segunda venida de Cristo. Este tema se habla en todo el libro. El cuarto propósito era advertir sobre la inactividad. Este era el problema: muchas personas en Tesalónica habían escuchado acerca de la segunda venida de Cristo y por ende habían renunciado a sus trabajos. Las personas simplemente estaban deambulando preguntándose cuándo era que Jesús vendría y simplemente estaban disfrutando la vida. Así que Pablo les escribe y les dice: "Consigan un trabajo". Este es el tema principal de este libro, decirles simplemente: "Chicos, ¿Qué hacen? Busquen trabajo".

Los versículos principales de este libro se encuentra en la guía de estudio.

El capítulo 1 versículo 3 nos da una idea del esquema de algunos temas tratados en Primera de Tesalonicenses, y también nos provee una estructura general: una obra producida por fe, el trabajo motivado por el amor y la perseverancia inspirada por la esperanza. Les animo a que cuando lean Primera de Tesalonicenses, subraye el final de cada capítulo, ya que cada capítulo habla acerca de la segunda venida de Cristo. Observe el final de cada capítulo de Primera de Tesalonicenses y vea cómo se toca el tema de la Segunda venida de Cristo.

Desde el principio de Primera de Tesalonicenses vemos un círculo completo de

discipulado en marcha. El discipulado lo vemos en todas las partes de la Biblia y en la vida y ministerio de Cristo. Vemos cómo Jesús comparte la Palabra, muestra la Palabra, enseña la Palabra y sirve al mundo. Esto también lo vemos desde el principio de Primera de Tesalonicenses. Luego, dentro del marco del discipulado, vemos cómo Pablo dice que los Tesalonicenses era su gozo y su corona. Pablo vivía por causa de ellos. Preste mucha atención a cómo Pablo enfatiza la santificación y la venida del Señor. Note también su centralismo en la Palabra. Pienso que en este libro lo que Pablo dice es: ¿Por qué no se quitan del camino y dejan que el poder de la Palabra de Dios haga la obra? Y la iglesia responde: Tu Palabra hará la obra. Nos daremos por completo a ella. Vamos a obedecerla. Vamos a predicarla y vamos a confiar que Tu Palabra haga la Obra.

Esto nos lleva a Segunda de Tesalonicenses. Esta carta fue escrita para hacerle un seguimiento a la primera carta. Esta carta tenía tres propósitos:

- Animar a los creyentes que enfrentaban una persecución en incremento. Se requería de una nueva fe en una cultura que no abrazaba esa fe. Esto no lo hacía muy fácil para ellos.
- Exhortar a aquellos que estaban en inactividad laboral, para que consiguieran un trabajo. Trabajar para la Gloria de Cristo hasta que Él volviera.
- Edificar a los creyentes en su búsqueda por la santidad. Hay un lazo entre la santidad y la segunda venida de Cristo en este libro.

Note cómo 18 de 47 versículos en este libro trata con el día del Señor. Había algunas personas en Tesalónica que decían que el día del Señor ya había llegado. Pablo enfrenta a estas personas y les dice que ciertamente el Señor viene otra vez y tenemos que anticipar Su Venida. Preste mucha atención a la palabra "Juicio". La palabra más enfatizada es esa. En primera de Tesalonicenses vemos que se enfatiza en la segunda venida de Cristo. Cristo vuelve por Su iglesia. En Segunda de Tesalonicenses, vemos que el énfasis es más en el juicio que Cristo traerá en su segunda venida para aquellos que no pertenezcan a Su iglesia. Este libro nos recuerda que tenemos que vivir con una expectativa de que hoy puede ser el día. ¿Vivimos nosotros con esa expectativa? La segunda venida de Cristo es una doctrina que se ha olvidado en nuestras iglesias. La segunda venida va a ser uno de los puntos principales a partir de la segunda mitad de este estudio. Necesitamos recordar que Cristo vuelve otra vez, y nosotros somos ese pueblo que debe vivir para ello. Anhelamos ese día.

Primera de Timoteo es nuestro siguiente libro. Primera de Timoteo fue escrito para alentar a Timoteo, un joven líder de la gran iglesia en Efeso. Este libro se le escribe a un joven que trataba de dirigir a un grupo de personas mayores que él.

Timoteo estaba llegando al punto de abandonar la misión y rendirse. Timoteo estaba tratando de dirigir algunas situaciones donde otros líderes de la iglesia habían obrado mal. Pablo le dice a Timoteo que no dejara que esos líderes lo desanimaran por su juventud y que su manera de vivir debía ser un ejemplo para otros. Así que Pablo estaba tratando de animar a Timoteo, y el libro de Timoteo es tanto para Timoteo y la iglesia. El libro es primeramente para Timoteo, pero con muchas cosas que Pablo necesitaba incluir muchas cosas dirigidas al liderazgo de la iglesia. Dios desea que líderes llenos del Corazón suyo, dirijan la Iglesia.

La estructura general del libro es guardar la doctrina de la iglesia, guardar la adoración de la iglesia y preservar lo que es importante para la iglesia. Preste mucha atención a las palabras claves que se encuentra en la guía de estudio. A través de este libro se consiguen muchos términos militares. Pablo básicamente le dice a Timoteo: "Tu tienes el Evangelio y tienes a la iglesia y debes guardarlo con todo tu corazón. Tienes que asegurarte de mantener la pureza del liderazgo en la iglesia. Guárdalo con todo lo que tienes". Póngase usted por un momento en los zapatos de Timoteo al leer esta carta. Pienso que este es el libro que nos da mucha perspectiva acerca del liderazgo en la iglesia. Obviamente, hay muchas calificaciones mencionadas para diferentes oficinas en la iglesia en Primera de Timoteo. El libro de Timoteo es un libro que nos da una ilustración de lo que nuestros líderes de iglesia deben hacer.

Luego se encuentra Segunda de Timoteo. Muy probablemente esta es última carta que Pablo escribió mientras esperaba su sentencia y muerte en prisión. Cuando uno conoce datos como estos, nuestra perspectiva, al momento de leer el libro, cambia. Si esta es la primera vez que usted se entera que estas eran las condiciones de Pablo al momento de escribir este libro, entonces permítame animarle a usted a volver a leerlo ahora, teniendo esta información en mente. Esta era la última vez que Pablo estaría preso. Ya no estamos hablando de una casa por cárcel como la tuvo antes en Roma. Pablo estaba en una prisión sucia donde todos lo ven como un criminal. Pablo comienza a sentirse solitario y aislado en una forma inimaginable para nosotros. Pienso que en Segunda de Timoteo Pablo estaba demostrando la forma en que un Cristiano debe enfrentar a la muerte. La carta es escrita a Timoteo, el cual ya no era líder de la iglesia en Efeso. Y lo que estaba en la mente de Pablo era "Cómo Dirigir a la Iglesia", y esto forma la estructura general del libro: El Ministerio Exitoso en la iglesia.

Segunda de Timoteo nos da las características de un ministerio exitoso dentro de la iglesia. El éxito de un ministerio en la iglesia se basa en reproducirlo y encomendarlo a hombres fieles. Pablo quería que el Evangelio continuara esparciéndose a través de la iglesia y que su confianza en el fuera plena. El ministerio exitoso es aquel que perdura, que aprende y que es santo. Sienta el peso de la preocupación de Pablo por Timoteo, y el peso de la preocupación de Pablo por la iglesia. Cuando uno observa Primera de Timoteo y lo vemos hablando acerca de cómo muchos se habían desviado de la doctrina; y luego lo

vemos en Segunda de Timoteo diciendo: “Todos me han dado la espalda. Todos me han abandonado”. Su corazón está muy dolido, pero luego dice en el capítulo 4:16 *“todos me han olvidado, pero el Señor Jesucristo estuvo conmigo”*. Esto nos recuerda que sin importar lo solos que nos sintamos en nuestro Cristianismo, Pablo conoce que nunca estamos solos. Cristo está juntamente con nosotros. Segunda de Timoteo es un libro muy pesado.

Luego llegamos a el libro de Tito. Tito era un líder de la iglesia en Creta y había sido llevado a los pies de Cristo por medio de Pablo. Esto se puede ver en Segunda de Corintios. Pablo tiene cuatro diferentes propósitos en esta carta para Tito. Pablo le recuerda a Tito que asigne ancianos en la iglesia. Pablo le advierte acerca de falsos maestros en la iglesia. Pablo lo instruye en cómo dirigir a diferentes tipos de personas en la iglesia. Finalmente, Pablo le anima a enfatizar en la gracia de Dios dentro de la iglesia. Este es el tema principal: la gracia; gracia que nos lleva a ser como Dios; y luego vemos un énfasis en las buenas obras. Algunas personas leen el libro de Tito y piensan, “Un momento. Si este libro es sobre la gracia, ¿Cómo puede Pablo hablar todo el tiempo de las buenas obras?”. Esta es la hermosura de la gracia. La gracia que tenemos ha sido derramada sobre nosotros, pero esto no significa que las obras deben ser totalmente obviadas. La gracia que se nos ha dado es para que podamos vivir para Su Gloria, para que nuestras obras puedan mostrar la gracia que se nos ha mostrado. Recuerde: Dios no nos da la gracia diciendo: “Ahora vayan y hagan buenas obras”. Sino que Dios nos da la Gracia y nos dice: “les voy a dar mi gracia para que hagan toda obra buena”. Todo lo que hacemos en la vida Cristiana es por Su Gracia, así que la Gracia y las obras van de la mano en las Escrituras.

Ahora, el libro de Filemón. Este libro se puede leer en poco tiempo. Fue escrito por Filemón, un Cristiano en Colosa, que había creído en Cristo a través de Pablo. El libro es escrito acerca de Onésimo, un esclavo de Filemón quien también conoció a Cristo a través de Pablo. Onésimo era esclavo de Filemón, le robó algo a Filemón y luego escapó. En la soberanía de Dios, Pablo y Onésimo se encuentran y Onésimo llega a conocer a Cristo a través de Pablo. Así que Pablo le escribe una carta a Filemón diciéndole: “Aquí te envío a Onésimo de vuelta junto a lo que te robó, y quiero que lo trates de una forma que honre a Cristo”. Pablo le suplica a Filemón que perdone a Onésimo. El libro de Filemón es muy interesante.

Pablo le escribe para informarle a Filemón de la salvación de Onésimo y para pedirle a Filemón que lo perdone y finalmente pedirle venir y visitar a Filemón. Esta es una ilustración fabulosa de Cristo como nuestro redentor y nuestro reconciliador. En el primer siglo, la esclavitud era aceptada. Lo que quiero que usted vea en este libro es el afecto del Evangelio por los esclavos. El Evangelio acaba con la esclavitud pues el Evangelio nos une ni como esclavos ni como libres, ni como Judíos o Gentiles. Ahora nosotros estamos en Cristo. Esta es la ilustración que vemos aquí. No fue sino hasta mucho tiempo después que la

esclavitud fue abolida, pero el Evangelio era quien venía aboliendo la esclavitud. El Evangelio golpea el corazón de la esclavitud. No existe esclavo o maestro, empleado o jefe, ni Judío ni Gentil en esta ilustración. El Evangelio lo reconcilia todo. El Evangelio transforma nuestras relaciones.

Filemón es la última carta de Pablo. Esto nos trae a las cartas generales. Siete Cartas que no fueron escritas por Pablo. Coloque un pequeño asterisco allí. Las cartas fueron ordenadas por longitud. En vez de haber sido ordenadas según las personas a quienes iban dirigidas, eran tituladas según el nombre del Autor: Santiago, Pedro, Juan, Judas y el Autor de Hebreos. Estas, eran cartas escritas a una audiencia más general. Es por esto que son llamadas las “cartas generales”, lo cual significa que fueron escritas a audiencia más general o amplia.

Así que primero llegamos al libro de Hebreos. ¿Quién escribió este libro? Estoy seguro que me iré a la tumba con esta pregunta. ¿Lo escribió Pablo? Quizá. ¿Apolo? Quizá. ¿Lucas? Quizá. ¿Felipe? ¿Marcos? ¿Priscila o Aquila? Quizá. No sabemos quién escribió el libro de Hebreos. No sabemos quién, y si usted piensa que sabe, la verdad es que no lo sabe. Nadie conoce quién lo escribió. No sólo se desconoce quién lo escribió, sino a quién iba dirigido. Muy probablemente fue escrito a los Cristianos Judíos que enfrentaban persecución; Cristianos Judíos que estaban tentados a volver al Judaísmo o tentados a abandonar su fe en Cristo. Esta era la situación: Unos Judíos se convirtieron a Cristo, y ahora por esta razón tenían que reunirse en sus casas de forma secreta. Ya no existía el templo. Ya no existía un lugar específico, o una estructura o edificación en donde se pudiera reunir el pueblo de Dios. Estos Cristianos se preguntaban: ¿Dónde están todas esas cosas externas a las que estamos acostumbrado? Lo que el autor de los Hebreos les dijo es lo siguiente: Todas esas cosas externas, apuntan a un solo blanco – Cristo, y es todo lo que necesitan para reunirse en secreto. A donde quiera que vayan, lo tendrán. Necesitamos ver cómo todas estas cosas externas fueron hechas con la intención de apuntar a Cristo. El libro de los Hebreos es el libro más Cristológico del Nuevo Testamento, y por ende, de toda la Biblia. Nos da la ilustración de la supremacía de Cristo; la esencia del Nuevo Testamento, la sombra del Antiguo Testamento iluminado por la esencia del Nuevo Testamento en Cristo. Cristo es el Profeta, el Sacerdote y el Rey. El Autor de los Hebreos le expresa a su audiencia que si “ellos abandonaban a Cristo, por ende abandonaban a Dios”. Cristo es el cumplimiento de todas estas cosas. Así que el mensaje de Hebreos gira en torno de las exhortaciones para asegurarse que los Cristianos siguieran a Cristo y que no se desviarán ni de Él, ni de Su misión. Así que en este libro se ve la superioridad de Cristo una y otra vez.

Dos palabras claves que nos llevan a la supremacía de Cristo son las palabras “mejor” y “Perfecto”. Cristo es “mejor” que todas las cosas que ustedes pensaban que eran buenas con respecto a las tradiciones del Antiguo Testamento. La única manera en que Cristo puede ser la esencia de las

sombras del Antiguo Testamento es que Él es perfecto. Él es nuestro perfecto Redentor. Él es nuestro perfecto Sacerdote. Él es el único capaz de entrar ante la presencia del Santísimo y pararse delante de Él como nuestro mediador, gracias a Su perfección. Al leer este libro, uno se da cuenta que está repleto del Antiguo Testamento.

Algunas cosas para recordar del libro de Hebreos: Cuando observemos que el autor cita directamente el Antiguo Testamento, recordemos que lo está citando en el lenguaje original del Antiguo Testamento el cual es el Griego, y muchas veces es diferente a su traducción al Español. Esto sólo significa que quizá exista algunos cambios menores en algunas de las citas del Antiguo Testamento en el libro de Hebreos. El autor discute muchas veces de menor a mayor. Vemos una variedad de argumentos y el autor se asegura de examinar todo el Antiguo Testamento a través del lente de Cristo, como lo deberíamos hacer nosotros también. Este es el libro de Hebreos.

Luego viene el Libro de Santiago. Muy probablemente escrito por Santiago, el hermano de Jesús. Santiago fue quien probablemente dirigiera la Conferencia que se llevó a cabo en Jerusalén como lo estudiamos en Hechos 15, así que por ende sabemos que Santiago tenía fuertes raíces Judías. Este libro fue escrito para dirigirse a las implicaciones prácticas de la verdadera fe. En otras palabras, *¿Cómo es el Cristianismo en acción? Santiago 2:12-18: Hermanos míos, ¿de qué aprovechará si alguno dice que tiene fe y no tiene obras? ¿Podrá la fe salvarlo? Y si un hermano o una hermana están desnudos y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, y alguno de vosotros les dice: «Id en paz, calentaos y saciaos», pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? Así también la fe, si no tiene obras, está completamente muerta.*

Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras y yo te mostraré mi fe por mis obras».

El libro de Santiago está repleto de cortos ensayos acerca de cómo es la fe en acción. El Antiguo Testamento. El libro de Santiago esta repleto del Antiguo Testamento, con más de 108 versículos que citan o hacen mención de 22 libros del Antiguo Testamento. Hay unas 15 referencias o alusiones a las enseñanzas de Cristo con algunos paralelos fuertes entre el libro de Santiago y el Sermón del Monte. Note el énfasis que hace Santiago en cuanto a la Justicia Social. La “religión” que busca nuestro Padre es aquella que cuida de los huérfanos y las viudas en su pesar. Esa es la verdadera religión. Así que vemos un énfasis enorme en la justicia social.

Compare este libro con el de Romanos y se verá verdaderamente confundido ya que, Romanos se trata de la justificación por fe y no por obras, pero Santiago pareciera estar diciendo totalmente lo contrario. ¿Recuerda lo que pasó con Lutero? Lutero estaba harto de lo que la iglesia católica enseñaba. Ellos se enfatizaban en Santiago, diciendo que uno era justificado por medio de las

obras. En respuesta a esto, Lutero dijo una de mis citas preferidas: “A veces quiero lanzar a ‘Santiaguito’ en la estufa”. Esta es la forma en la que yo veo al libro de Santiago y al de Romanos: Pablo habla más sobre nuestra posición delante de Dios. Creo que Santiago se enfatiza más en nuestro testimonio para el mundo. Cuando nos encontremos leyendo cualquier parte de la Escritura, debemos leerla en el contexto de toda la Escritura. Así que cuando leamos el libro de Santiago no lancemos a la basura todo lo que hemos visto en el Nuevo Testamento acerca de la salvación y la justificación hasta este punto. Sino todo lo contrario, unamos estas dos cosas para mostrarle al mundo la manera en que el Cristianismo está en acción por la forma en que vivimos. Allí es donde nuestra fe será puesta en acción. Eso es lo que se está enfatizando aquí.

Ahora llegamos a Primera de Pedro. Primera de Pedro fue escrito en un contexto de una persecución muy mala. Nerón era el nuevo Emperador Romano y la manera en que gobernaba era muy maligna. Se sospecha que fue él quien puso a Roma en llamas y luego le echó la culpa a los Cristianos. Como resultado, a los Cristianos se les torturaba en público por toda Roma. Los quemaban vivos. Hay historias de cómo Nerón tomaba a hermanos y hermanas Cristianos y los crucificaba vivos para que alumbraran su jardín. Ya que esto estaba sucediendo en Roma, era seguro refugiarse en las regiones cercanas. Así que Pedro le escribe este libro a los creyentes que estaban enfrentando persecución y sufrimiento. Uno puede observar que en todos estos pasajes del libro de Pedro, el sufrimiento es latente. Este libro fue escrito a la iglesia en Asia Menor, lo que hoy en día es conocido como Turquía, donde también la persecución incrementa cada día más. La razón por la que les hablo acerca de Turquía es porque quiero resaltar un artículo que fue publicado por la sociedad de prensa recientemente. El artículo se trataba acerca de una persecución a un Cristiano alemán en Turquía, el mismo lugar asociado con Primera de Pedro. Dos mil años después la historia de un tranquilo misionero alemán terminó con el sonido del polvo rodeando su ataúd al este de Turquía. Su muerte violenta era la señal de una fuerte persecución a los Cristianos en este país Musulmán. El artículo también decía que solamente habían unos 20 Cristianos en esa comunidad en particular y que Turquía era 99.9% Musulmán y que este hombre, un misionero alemán, y dos Cristianos Turcos fueron asesinados en esa semana. Estas son historias que están ocurriendo hoy en día. No sólo en los tiempos de Primera de Pedro. Hoy en día hay hermanos y hermanas en la fe que están siendo torturados y asesinados por Cristo.

Así que, ¿qué es lo que Pedro le escribe a esta gente? El tema principal es la suficiencia de Dios, el cual es enfatizado en cada capítulo. La estructura general esta resumida en tres puntos. Punto Número Uno: Hay un llamado a una vida de santidad. En medio de cada dificultad en el mundo, estamos llamados a vivir continuamente una vida Cristiana. En Primera de Pedro podemos ver algunas comparaciones fuertes y paralelos con el libro de Efesios. La palabra clave es “sufrimiento” mencionado unas 16 veces. Cuando Pablo habla acerca de Cristo en Efesios, Pablo no hace mención de cómo Cristo murió por nosotros, sino de

cómo Cristo sufrió por nosotros. Este libro nos enseña cómo vivir la vida Cristiana en medio del sufrimiento y del dolor.

Quiero recordarles que hay personas alrededor del mundo que leen la Biblia diferente a cómo nosotros la leemos; personas que subrayan versículos diferentes a los que nosotros subrayamos. Este es un libro que requiere que nosotros nos pongamos en los zapatos de aquellos a quienes iba dirigido para poder entender la grandeza de la gracia de Dios y del alcance de Su Sufrimiento. Mientras nosotros no enfrentamos persecución en nuestro país, como hemos discutido que en Turquía hoy en día sí se sufre, todo el cuadro para nosotros aquí es que veamos el sufrimiento como parte de un cuadro mucho más grande. Esto incluye el sufrimiento de Cristo por la Salvación del mundo y una imagen mucho más grande de Dios, que hasta en medio de nuestro sufrimiento, Él lo utiliza para esparcir Su Gloria por todas las naciones. Este es el mensaje de Primera de Pedro.

Ahora en Segunda de Pedro, es muy probable que este libro fue escrito por Pedro mientras esperaba por su ejecución. De alguna forma, al igual que Pablo en Segunda de Timoteo, Pedro estaba enfrentando el mismo destino. El tema principal en este libro es el crecimiento en gracia y en conocimiento. El conocimiento es enfatizado una y otra vez así como también la seguridad que tenemos en Cristo a través del conocimiento de Cristo. Es interesante comparar los temas principales entre Primera de Pedro y Segunda de Pedro. En Segunda de Pedro, la postura de Pedro era para la iglesia perseguida, pero no tenía mucho que ver con el sufrimiento en medio de la persecución como lo es en Primera de Pedro. Primera de Pedro habla de cómo Satanás puede aparecer como un león para devorar a la iglesia a través de la persecución. Sin embargo, lo interesante de Segunda de Pedro es que lo vemos hablar de cómo Satanás puede aparecerse como una serpiente para engañar a la iglesia con falsas doctrinas; que puede obtener diferentes puntos de ventaja para destruir a la iglesia. Pienso que también es bueno comparar este libro con Segunda de Timoteo para ver a dos hombres que enfrentaban martirio. Note la explicación, especialmente de la inspiración Bíblica, al final de Segunda de Pedro capítulo 1. Allí se describe cómo todos los Profetas del Antiguo Testamento abrían paso a Jesucristo. Este es el libro de Segunda de Pedro.

Ahora nos encontramos con tres cartas seguidas en Primera, Segunda y Tercera de Juan. Primera de Juan es un libro extraordinario. Juan declara cinco propósitos:

- Que tengamos comunión. Habla de nuestra comunión con Cristo.
- Que tengamos gozo.
- Que no pequemos.

- Que no erremos. Juan se dirige a los Gnósticos como lo vimos en Colosenses.
- Que tengamos seguridad.

En Primera de Juan capítulo 5, vemos una prueba de obediencia; una prueba de amor y una prueba de verdad. ¿Cómo lo sabemos? Porque Juan se estaba dirigiendo a personas que confesaban haber puesto su fe en Cristo, pero que subsecuentemente le habían dado la espalda a Él. Juan habla sobre cómo ellos nunca fueron uno de nosotros, y esto se podía ver por medio de las diferentes pruebas.

Los temas principales en Primera de Juan son:

- Dios es luz. Se hace diferencia entre la luz y las tinieblas.
- Dios es amor. Se hace diferencia entre lo que es el amor y el odio.
- Dios es verdad, el cual es todo lo contrario a la mentira.

Le animo a que observe cómo Juan utiliza palabras simples en este libro, pero que están cargadas de significado profundo; palabras fundamentales una y otra vez. Amor, Conocimiento, Pecado, Permanecer, la palabra “Mundo” también se enfatiza mucho, al igual que en el libro de Juan y la palabra “vida”. Primera de Juan es más como la composición de una canción: Una canción generalmente tiene su VERSO y su CORO, Segundo VERSO y CORO... así es Juan. Comienza hablando y desarrollando un tema, luego va al otro, luego vuelve al tema del principio, luego va a otro y así sucesivamente. Este es el libro de Primera de Juan.

Segunda de Juan fue escrito, o a una iglesia o a una mujer muy estimada dentro de una iglesia, ya que Juan hace mención de que esta carta fue escrita para ella. Pero esta carta, al igual que algunas otras, no sabemos a quién fue escrita. Lo que se enfatiza en este libro es: cómo una persona puede traerle problemas a la iglesia de tal forma que al final esa persona termine abandonando esa congregación. Luego de abandonar esa congregación, ¿A dónde va? Va a otra iglesia a causar más problemas y así sucesivamente. Lo que estaba aconteciendo era que algunos falsos maestros se habían levantado, enseñando falsas doctrinas el cual ocasionaban su expulsión de esa congregación, y así saltaban de iglesia en iglesia, causando más y más problemas. Estos falsos maestros trataban de engañar a las congregaciones, el cual trajo como consecuencia que Juan les escribiera esta carta para conservar la doctrina de la encarnación, pues mucho de lo que estas personas enseñaban tenía que ver con la divinidad y humanidad de Cristo. Juan le escribe a estas iglesias para animarles a desechar a estos falsos maestros. Juan les anima a practicar la

verdad y a protegerla. En este corto libro, la palabra “mandamiento” se menciona catorce veces. Juan les ordena en reiteradas oportunidades que se atengan a la verdad de Cristo y que la conserven.

Tercera de Juan es el libro más corto de la Biblia. En este pequeño libro, existen cuatro personajes involucrados. Uno de ellos es Juan, el cual escribió el libro. El segundo es un hombre llamado Gayo; este hombre es quien recibió la carta. El tercero es Diótrefes, el que causó el motivo de esta carta; quien hizo necesario que esta carta fuera escrita. Y el cuarto personaje era Demetrio, quien fue el que llevó la carta.

Para el tiempo que esta carta fue escrita, muchos misioneros viajaban de iglesia en iglesia, y lo que se esperaba de las iglesias es que ellas proveyeran de un lugar para alojarlos. Era costumbre en esos tiempos, que los misioneros cargasen con ellos una carta que verificara quiénes eran y que venían en representación de una iglesia. Esta era la forma en que ellos se protegían de estos falsos maestros. Este hombre, Diótrefes, estaba causando desorden. Él quería ser el jefe en la iglesia y estaba usurpando la autoridad de Juan y la autoridad de los líderes de la iglesia. Él no estaba mostrando la clase de hospitalidad que se esperaba de ellos. Así que el tema principal del libro es la “hospitalidad en la iglesia”. La estructura general la vemos en estas tres personas: Gayo era un Cristiano próspero; Diótrefes era un Cristiano orgulloso y Demetrio era un Cristiano agradecido.

Esto nos lleva a los dos últimos libros. Judas, otro libro pequeño, escrito por Judas: hermano de Jesús. El tema principal de Judas es “competir por la fe”. En otras palabras, “pelear y conservar la fe”. El cuadro que vemos en Judas es el de unos soldados armados de la Palabra y resistidos en abandonar Su Fe sin importar el costo. Vemos que todos los falsos maestros eran condenados basados en los siete ejemplos del Antiguo Testamento. En este libro tan corto, se pueden notar muchas alusiones al Antiguo Testamento. Judas les retaba a mantener su fe y lo hacía enfatizando en el poder de Cristo en mantener a Su iglesia firme hasta el fin. Así que vemos a Judas decir: “Guarden a la iglesia; Guarden su fe; guarden el Evangelio que se les ha encomendado a ustedes por medio de su Salvador quien guarda la salvación de ustedes. Como Él les guarda, protejamos el Evangelio que Él nos encomendó”. Esta es la escena que podemos ver en el libro de Judas.

Finalmente, llegamos al libro del Apocalipsis. ¿De qué se trata este libro? ¿De qué género es este libro? ¿Cómo puede comenzar uno a clasificar o describir este libro? En el principio del libro del Apocalipsis, vemos que él mismo hace mención de sus tres diferentes tipos de literatura. Primero, es tildado como una literatura apocalíptica, que mira hacia el futuro, utilizando toda clase de imágenes. Segundo, es profético. Es un escrito que tiene que ver con las cosas que han de venir. Tercero, es una carta o una epístola. La conclusión a la que hemos llegado sobre este libro, es que no tiene paralelos. No encaja en ningún

otro grupo. El libro del Apocalipsis es único en su especie. A través de la historia de la iglesia, han existido diferentes propuestas que las personas han tomado para interpretar el libro de Apocalipsis; para entender este libro. Existen cuatro propuestas diferentes el cual cubriremos brevemente.

La primera propuesta para el Apocalipsis se llama "Pretoria", lo que significa que el libro de Apocalipsis es un libro que fue creado sólo para los Cristianos del primer siglo. La teoría se basa en que este libro sólo se aplicaba a la vida de aquellos Cristianos en ese tiempo. No se trata de cosas del futuro, sino de cosas que estaban sucediendo en ese momento y allí es donde su significado se detiene. La segunda propuesta es una propuesta "histórica". Esta propuesta dice que a través de la historia de la iglesia, las cosas que vemos en el Apocalipsis se han ido cumpliendo. Debido a esta propuesta, se ha tratado, durante la historia de la iglesia, de tomar cosas que han pasado durante estos últimos dos años y unirlas a este versículo o a aquel en el Apocalipsis. La tercera propuesta para el Apocalipsis es "Simbólica". Existen personas quienes creen que las cosas que vemos en el Apocalipsis son sólo hechos simbólicos de una batalla entre Cristo y Satanás, entre el bien y el mal así que sólo lo interpretan de esa forma. Finalmente, la cuarta propuesta es la de la "interpretación Futurista", el cual sostiene que lo que está escrito en el Apocalipsis es una profecía, es decir, son acontecimientos que vendrán en el futuro, en un día no lejano.

La forma en la que quiero animarle a usted a mirar el libro de Apocalipsis es a través de dos lentes. El primer lente que yo usaría es lo que Juan quiso comunicarle a estos Cristianos del primer siglo. ¿Se aplicaba para ellos? Si. Ya vamos a ver el por qué. Existía una aplicación muy grande para aquellos que seguían el Evangelio en ese tiempo. Pero también al principio de este libro, se puede ver bastante claro que su contenido es profético. Así que no sólo debemos ver lo que este libro significaba para ellos, sino que debemos ver lo que este libro tiene que decirnos acerca del tiempo como un todo. Hay muchos casos, incluso en el Antiguo Testamento, en donde se encuentran profecías de cosas que iban a acontecer en el futuro; eventualmente se cumplían pero fueron cumplidas en su totalidad en Cristo. Estas son las escenas que nos pinta este libro y debemos verlas con esos dos lentes: lo que significaba para las personas en ese tiempo; lo que significa para las personas en todo tiempo.

El libro de Apocalipsis fue escrito por Juan cuando estuvo exiliado en la isla de Patmos. Después del reinado de Nerón, un hombre llamado Domitión fue su sucesor. Domitión era un asesino a sangre fría el cual repudiaba sobremanera a la iglesia. Nerón había sido un emperador horrible. Domitión era también horrible en cuanto a la persecución de los Cristianos. Como resultado, Juan se encontraba en la isla de Patmos, en ese momento, y tenía alrededor de noventa años de edad. Mientras estaba en el exilio, en esta isla, Juan escribió el libro del Apocalipsis. No había mucha esperanza de que algo relevante ocurriera en la vida de Juan así que esta es la razón por la que Juan le escribe este libro a los Cristianos que estaban enfrentando persecución en las ciudades del primer

siglo. Todo el libro se trata del Evangelio y del futuro del Reino de Dios.

El tema principal es la “revelación de Jesucristo”. Desde el capítulo 1 es evidente que este libro es acerca de la supremacía de Jesucristo y de cómo Él se ha revelado a través de toda la historia. Cuando estudie este libro, quiero animarle a que lo haga de varias maneras. Primer, observe cómo el libro de Apocalipsis está repleto del Antiguo Testamento. Si solamente vemos el libro de Apocalipsis como un libro futurista, entonces vamos a perder de vista muchas cosas más que nos puede enseñar. De 404 versículos que tiene el libro de Apocalipsis, 278 hacen referencia al Antiguo Testamento. Los libros que predominan más en estas referencias son: Salmos, Daniel, Zacarías, Génesis, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Joel. Es interesante ver cómo Génesis y Apocalipsis sirven como marca libros de la Biblia. He escrito una lista en la guía de estudio que resalta la asombrosa imagen de que no es por accidente que el Génesis dice lo que dice y que el Apocalipsis dice lo que dice. Todo encaja. Vemos la unidad de la Biblia en el libro de Apocalipsis.

Existen muchas imágenes apocalípticas en Apocalipsis. Vemos bestias, cuernos; ¿qué es lo que le pasa a este libro? Quisiera sugerirle algunas cosas. Primero que todo, recuerde que las imágenes son fantasiosas. No me refiero a que o sean verdaderas, sino que estas imágenes en particular representan o simbolizan cosas en específico. Podemos enredarnos mucho en estas imágenes de dragones y de bestias; estas imágenes tan diminutas que quizá ellas no sean el punto de concentración en las que Dios quiere que nos enfoquemos. Juan interpreta las imágenes más importantes. Interpreta las imágenes más importantes, aquellos en las que tenemos que conocer realmente qué simbolizan. Preste mucha atención a esas imágenes a través de este libro. Existen algunas imágenes que representan juicio, o ciertas imágenes que representan bendición; estas son las imágenes en las que tenemos que enfocarnos. Las cosas que se repiten, son las cosas a las que tenemos que prestarles atención y luego ver las visiones como un todo, no siempre obteniendo cada detalle. Debemos enfocarnos en el cuadro completo de lo que está ocurriendo, en vez de desglosar cada detalle, perdiendo de vista la montaña de enseñanzas. Finalmente, quiero animarle a que vea la majestad de Dios en Cristo en todo el libro de Apocalipsis. Domitión había dicho que Él mismo era el Señor y Dios y que todo el mundo debía reconocerlo como tal. Así que una y otra vez en este libro, Juan dice “Tú no eres Señor y no eres Dios”, y esto lo hace bastante evidente a través de la persona de Cristo. El “Trono” es mencionado unas 44 veces. “Rey”, “Reino” o “Gobierno”, son mencionadas unas 37 veces, y “Poder” y “Autoridad” unas 40 veces. La soberanía de Dios se encuentra en todo el libro de Apocalipsis.

3ra Parte

Hemos completado una vista general a los libros del Nuevo Testamento. Ahora quiero que observemos cómo cada uno de ellos encajan con el resto de la Biblia. En esta parte del estudio es donde vamos a notar cómo el Antiguo Testamento sirve de catapulta para el Nuevo Testamento. En las notas del estudio coloqué una pregunta, “¿Por qué nos dio Dios el Nuevo Testamento?” Esto, desde un punto de vista teológico, y luego de varios estudios históricos, literarios y teológicos. La razón principal por la que Dios nos dio el Nuevo Testamento, basado en los estudios que realizamos sobre el Antiguo Testamento, es para revelarnos cómo Él redime a Su pueblo para Su Reino. Este es el objetivo del Antiguo Testamento: Mostrarnos la iniciativa que tomó Dios para poder establecer una relación con Su pueblo. Dios redime a Su pueblo para Su Reino. El Reino de Dios se puede describir en tres facetas:

- Primero que todo, el Reino de Dios involucra a un pueblo gobernado por un Rey. Un pueblo reinado y gobernado por Él.
- Segundo, es un lugar donde el Rey tiene dominio. Ya tenemos a un pueblo y un lugar donde el Rey tiene dominio.
- Tercero, el Reino tiene un propósito para el Rey y Su Reino. Lo que vemos en el Antiguo Testamento es a un Dios tomando una iniciativa para establecer una relación con Su pueblo, traerlo a Su lugar para Su propósito. Eso lo vemos en diferentes ocasiones: al principio de la creación; después de la caída del hombre; lo que Dios hizo con los patriarcas; lo que Dios hizo con los Jueces y Profetas; lo que Dios hizo a través de Sus Reyes; lo que Dios hizo con la monarquía unida y con la monarquía dividida en el Antiguo Testamento; luego lo que Dios hizo a través de la anarquía luego de esto. Una y otra vez vemos que el tema principal de Dios es tener una relación con Su pueblo para llevarlo a Su lugar, para Su propósito.

Esta es la escena del Antiguo Testamento. Cuando llegamos el final del Antiguo Testamento, todo apunta al día en que Dios redimiría a Su pueblo para Su Reino y establecer con ellos Su Reino sobre toda la creación. Esto es a lo que el Antiguo Testamento nos dirige. Pero el Antiguo Testamento es una historia incompleta. Si el Antiguo Testamento hubiera terminado en Malaquías, nos sentiríamos como si nos faltara una parte del cuerpo. Durante un período de cuatrocientos o quinientos años, Dios mantuvo silencio; luego es que llegó el Nuevo Testamento.

¿Por qué nos dio Dios el Nuevo Testamento? Para terminar lo que el Antiguo Testamento comenzó. Esta es la hermosura del Nuevo Testamento. Dios redime a Su pueblo para Su Reino en Cristo. El plan del Reino de Dios gira en torno a

Cristo. Esto lo podemos ver en el Nuevo Testamento, teniendo en mente las tres facetas: Pueblo, Lugar y Propósito. Jesucristo representa de una forma perfecta al Pueblo de Dios. Esto lo vamos a ver durante la segunda parte de este estudio. Jesús es el lugar perfecto donde la gloria de Dios habita. Jesucristo es quien completa el propósito supremo de Dios. Todas las cosas llegan a su cumplimiento en la persona y obra de Jesucristo. Él es el Rey en el centro de la Escritura. Todo nos lleva hasta Él. El Antiguo Testamento nos apunta hacia Él. El Nuevo Testamento nos da una ilustración de Él. La iglesia nos lleva hacia Él. ¡Todo se concentra en Cristo! Toda la Escritura debe ser interpretada a través de Cristo y el Evangelio de Cristo. Todo se centra en la revelación del Rey en el Nuevo Testamento. El Rey es el Centro de la Escritura. La belleza de este libro, de todos estos libros, es que la sombra desvanecida del Reino de Dios en el Antiguo Testamento, es iluminada por la Gloriosa realidad de Cristo en el Nuevo Testamento; una realidad gloriosa y en esto es en lo que me quiero enfocar.

La parte anexada en la guía de estudio llamada “El Reino de Dios”, nos servirá de mapa para esta segunda parte del estudio del Nuevo Testamento. Lo que se puede ver en ese mapa es una gráfica dividida en la parte superior del cronograma. A mano izquierda está Cristo. Vemos la vida de Cristo desde Mateo hasta Juan, y luego llega hasta la cruz donde muere, resucita y asciende al cielo. Luego viene el período de la era Cristiana. Eso es lo que vemos desde Hechos hasta el libro de Judas: una imagen de una iglesia creciendo, progresando y una iglesia animándose entre ellos. Y luego, todo vuelve a apuntar hacia la persona de Cristo y Su venida. Cuando Él vuelva, restaurará a toda la creación, lo cual vemos en Apocalipsis. Así que tenemos a Cristo, a la iglesia y a la creación quienes componen el cronograma. Con esto, quisiera tomar cada uno de esos períodos de tiempo y hablar acerca del Reino y lo que se revela acerca del Rey. Al final haremos algunas preguntas. No quiero que estudiemos el Nuevo Testamento como mera teología o conocimiento. Necesitamos ver cómo la Palabra de Dios se hace vida y afecta nuestras vidas. Quiero que nos cuidemos del peligro de sólo querer obtener más conocimiento del Nuevo Testamento y no ver cómo él se relaciona a nuestras vidas. Quiero retarle con tres preguntas basadas en el mensaje principal del Nuevo Testamento.

¿Cómo es que Dios revela Su Reino en el Nuevo Testamento? Para responder esta pregunta debemos investigar los siguientes puntos:

- Primero, debemos ver cómo Dios revela Su Reino a través del Evangelio de Su Reino. Es decir, durante el tiempo de Cristo.
- Segundo, debemos ver cómo Dios revela el Reino a través de la Misión de este Reino. Esto es lo que vamos a ver a través de la iglesia. Desde el Evangelio del Reino hasta la Misión del Reino.

- Tercero, debemos cerrar el tema con la Esperanza del Reino.

El Evangelio del Reino es el punto donde comenzaremos. Permítame animarle a usar su Biblia pues quiero que a medida que estudiemos estas verdades a continuación, usted tenga la oportunidad de subrayar algunos versículos. ¿Qué es el Evangelio? Si le preguntara a varias personas, ¿qué es el Evangelio?, probablemente obtendría respuestas diversas. Necesitamos estudiar el Evangelio como la declaración de la persona de Cristo y de lo que Él ha hecho. Esto es en lo que se centra el Evangelio – en la venida del Reino de Dios. La primera verdad es que: ¡el Rey ha venido! Así empieza el Nuevo Testamento, con la declaración de que ya no hay por qué esperar más por la venida del Rey. ¡El Rey ha venido! Esto es lo que vemos desde el principio del Nuevo Testamento y quiero que lo veamos de diferentes maneras.

Primero que todo, debemos verlo en la anticipación que el Pueblo de Dios tenía con respecto a Su venida. Mire lo que dice Miqueas 5:1 *“Rodéate ahora de muros, hija de guerreros; nos han sitiado; con vara herirán en la mejilla al juez de Israel”*. Recuerde que esto lo estaba diciendo un Profeta hablando sobre las cosas venideras. Continúa diciendo: *“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad. Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de dar a luz; y el resto de sus hermanos se volverá con los hijos de Israel. Y él estará, y apacentará con poder de Jehová, con grandeza del nombre de Jehová su Dios; y morarán seguros, porque ahora será engrandecido hasta los fines de la tierra. Y éste será nuestra paz...”*. Esta es una profecía en el Antiguo Testamento que señala la venida del Mesías y del Nuevo Testamento; esto es lo que el pueblo ya había anticipado. En el mundo Judío del primer siglo, existía gran anticipación con respecto a la venida del Rey, especialmente estando ellos bajo el gobierno Romano en esa época. Los Judíos se preguntaban: *“¿Cómo seremos librados de los Romanos?”*. Ellos esperaban a un Rey que vendría a establecer el Reino de Dios sobre toda Roma y el Mundo. Así que ellos estaban listos para ser restaurados. Esto es lo que ellos estaban anhelando y esperando. Eso es lo que Miqueas 5:2 les había declarado.

Luego llegamos al Nuevo Testamento y vemos la introducción del Rey. Quiero que vaya conmigo a Mateo capítulo 1, y quiero que vea la introducción del Rey y el lazo que hay allí. *“Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”*. Esta es una frase muy cargada. Él es el hijo de Abraham y sigue la lista de nombres que pertenecen a la genealogía de Jesús. El Nuevo Testamento comienza intencionalmente con Abraham. Recuerde a quién le escribe Mateo. Le escribe al pueblo Judío. ¿Jesús es Rey de quién? De los Judíos. Así que comienza con Abraham, pero no sólo enfatiza a Abraham. Mateo hace hincapié en que Jesús es el hijo ¿de quién? De David, el ungido, mediador del pacto. Mateo dice que Jesús es el hijo de David. Todo esto lo vemos desde el versículo 2 hasta el 6; generalmente las genealogías son temas

que evitamos leer porque no entendemos su significado. Luego termina diciendo que “Isaí engendró al Rey David”, y luego comienza de una vez con “Y el Rey David engendró a Salomón”. Luego en el Versículo 16 dice: “y *Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo*”. La escena que se muestra aquí es que el Rey había llegado. Él es el Rey ungido que el pueblo había estado buscando. Esta es la forma en que Mateo lo presenta. Luego, si vamos al versículo 20 que dice: “Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David (Esto enfatizando el linaje de Jesús), no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es”. Luego en el capítulo 2 versículos 1 y 2 nos recuerda lo que dice Miqueas: “Cuando Jesús nació en Belén de Judea, durante el tiempo del rey Herodes, vinieron del oriente a Jerusalén unos magos diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos a adorarlo”. Luego llegamos al versículo 6 y adivine de qué libro de la Biblia Mateo hace referencia: Miqueas 5:2 “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad”.

Él es el Rey ungido que había sido esperado desde siempre, desde el principio. A través del resto de Mateo, el linaje Abrahámico y Davídico de Jesús son enfatizados. Jesús es el hijo de David; Jesús es el Rey prometido. Desde el principio, Mateo lo pone bien en claro. Este es el Rey que hemos estado esperando. Durante esta “Introducción del Rey”, usted se dará cuenta cómo esta introducción de Cristo esta ligada con los otros tres Evangelios. No hemos llegado aún a los libros del medio, ni siquiera los últimos libros. Estamos cubriendo solamente las introducciones de Jesús en los Evangelios. ¿Cómo es introducido Jesús al pueblo? Primero que todo, es introducido como el Rey ungido.

En segundo lugar, es introducido como Dios. Él es Dios. Cuando leemos Mateo 1:22-23 vemos que dice: “*Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros*”. ¿Quién es el que está con nosotros a través de Jesús? Dios está con nosotros. Así que no sólo es el Rey, sino que es Dios.

En tercer lugar, Él es introducido como el nuevo Adán. ¿Qué significa esto? Mire lo que dice Lucas capítulo 3. Este capítulo es uno de esos lugares donde necesitamos subrayar nuestra Biblia. En Lucas 3:23 vemos el linaje de Jesús. Lucas lo hace en orden reverso a diferencia de cómo lo hizo Mateo. El versículo dice: “*Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años, hijo, según se creía, de José, hijo de Elí*”. Luego Lucas comienza a retroceder y termina con Abraham. En el versículo 38 dice “*hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios*”. ¿Por qué haría esto Lucas? ¿A quién le estaba escribiendo Lucas? Lucas no le estaba escribiendo a los Judíos primordialmente, sino a los Gentiles. Lucas enlaza a Jesucristo con el primer hombre: Adán. ¿Por qué será

que Lucas no hizo esto en los dos primeros capítulos? Lucas lo dice en este capítulo y luego en el 4:1 dice que Jesús fue al desierto para ser ¿Qué? Para ser tentado. Aquí podemos ver una conexión entre Jesús y Adán para que el lector pueda ver que Adán, en su tentación, desobedeció a Dios y como resultado, todos nosotros nacimos con una naturaleza pecaminosa dentro de nosotros. La heredamos desde Adán, como lo dice en Romanos 5. Ahora, aquí vemos a un nuevo “Adán” entrando en escena. Este nuevo “Adán” es llevado al desierto para ser tentado, y ¿sabe qué pasó? Él no cedió a la tentación. Este, por ende, era el nuevo “Adán”, capaz de pagar el precio por nuestro pecado ya que Él sí pudo resistir al pecado. A partir de ese momento, todo aquel que está en Cristo pasa a pertenecer al linaje de Cristo y no de Adán. Si alguno de nosotros no estamos en Cristo, pertenecemos al linaje de Adán. Esto nos inhabilita a todos nosotros si queremos salvarnos a nosotros mismos. Romanos 5:12-21 expone una gran escena.

Él también es el verdadero Israel, la semilla de Abraham. Quiero que observemos cómo Jesús está ligado con Israel y de cómo Él, incluso, se relaciona a la narrativa de la tentación que vemos en Lucas 4 al igual que en Mateo capítulo 4. Observe lo que dice Mateo 2:14. Habla de cuando escaparon a Egipto. Dice, *“Y él, despertando, tomó de noche al niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo”*. Esto lo estaba citando del libro de Oseas 11:1. Quiero que observe que este pasaje habla sobre cómo Dios traería de vuelta al pueblo de Dios. La intención de Mateo en esta parte es la de poner a Jesús al mismo nivel que el pueblo de Dios. Así que vemos una escena corporativa del pueblo en Oseas 11. Este pueblo ahora estaba representado en la persona de Cristo. Al llegar a Mateo 4:1-11, Jesús enfrenta las tentaciones. Tres veces es tentado, y en las tres veces que fue tentado, Su respuesta era la misma: “Esta escrito”, citando el Antiguo Testamento. En el versículo cuatro dice: *“Y respondiendo Jesús le dijo: Escrito está, no sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”*. Esto lo cita de Deuteronomio 8:3. Luego, en el versículo 7, dice: *“Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios”*. De nuevo Jesús cita el libro de Deuteronomio 6:16. Luego en Mateo 4:10 Jesús dijo: *“Apártate de mí Satanás porque está escrito: Al Señor tu Dios adorarás y a Él sólo servirás”*. Allí estaba citando Deuteronomio 6:13. Todas esas citas se encuentran en el libro de Deuteronomio, el cual fue un libro escrito al pueblo de Israel cuando fueron tentados cuando vagaban en el desierto. Israel falló ante Dios. En el Antiguo Testamento vemos al pueblo de Israel fallando una y otra vez. Jesús, entonces, entra en escena y por “coincidencia”, ocurre que cuando es tentado, responde a Satanás citando el libro de Deuteronomio diciendo: *“Yo no fallaré”*. Jesús es el verdadero Israel. Jesús es la personificación del pueblo de Dios, y cuando entra en escena y se enfrenta a una batalla con el diablo, no termina siendo el perdedor sino el ganador en Mateo 4:11. Mientras el pueblo de Dios, a través de la historia, no había sido capaz de ser el ganador, Él sí lo fue. ¿Qué le parece esto? Todo esto es bueno. Jesús es el Rey ungido. Él es Dios y Él es el nuevo

“Adán”. La historia se pone aún mejor. Cuando Jesús llama a Sus Discípulos, ¿a cuántos Discípulos llama? A Doce. Esta es una “coincidencia” bastante interesante, pues resulta que el pueblo de Israel tenía doce tribus. También, recuerde la bendición de Abraham en Génesis 12:3: “Bendeciré a los que te bendicen. Maldeciré a los que te maldicen y a través de ti serán benditas todas las naciones de la tierra”. En Mateo 28:19-20, llegando al final de la escena de Jesucristo, luego de su resurrección, Jesús dice: “ahora tenemos que ir y ser de bendición a todas las personas haciendo Discípulos en...” ¿dónde? “...en todas las naciones”. Todas las personas de esta tierra tienen que conocer del amor y la Gloria de Dios. Todo tiene que apuntar a ello. La imagen desde la perspectiva Judía acerca de Jesús que se observa en Mateo es increíble.

En Juan, vemos que Jesús se presenta como el cordero de Pascua. Juan 1:29 dice: *“El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”*. Luego, en Apocalipsis 5 (también escrito por Juan), vemos la gloriosa imagen del León que una vez fue llamado el “cordero”. Son increíbles todas las ilustraciones que obtenemos en la Biblia. El Cordero, el Cordero de Dios del cual se menciona en Éxodo, derramó Su sangre en un madero. ¡El Cordero ha venido! ¡Él es el elegido! Todos los que estemos bajo Su sangre, nos podemos acercar a Dios. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado ¿de quién? Recuerde cuál es uno de los temas que Juan enfatiza en su libro: El Mundo. El Cordero de Dios quita el pecado del mundo. Su sangre es la que puede cubrir los pecados que existen en tu vida desde el momento que usted pone su confianza en Él. Esta es la escena que se nos presenta en el libro de Juan. Jesús es el Cordero de Dios.

Jesús también es “el Verbo de Dios”, según Juan 1:1: *“en el principio era el verbo, y el verbo era con Dios, y el verbo era Dios”*. ¿Por qué vemos tanto énfasis en el Verbo? “En el principio”. ¿Le recuerda esto a algún otro libro de la Biblia? Génesis 1:1 dice: “En el principio, creó Dios los cielos y la tierra”. Una y otra vez se ve la narrativa sobre la creación en Génesis 1 y 2. ¿Cómo llegó a formarse la creación? Por medio de la Palabra de Dios (el verbo de Dios). Dios dijo: hágase la Luz, y hubo luz. Varias veces se muestra el poder de la Palabra de Dios en Génesis 1 y 2. Juan dice: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. La revelación de Dios, a partir de ese instante, se encontraba en la persona de Jesús. El verbo, la Palabra de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. Jesús es la Palabra/Verbo de Dios. Esto también se enlaza con lo que se dijo en el Antiguo Testamento por los profetas. En todo el Antiguo Testamento, el profeta era el portavoz de la Palabra de Dios. ¿Qué cosa podía ser calificada como mejor portavoz que la misma Palabra de Dios? No eran Sus enseñanzas, sino Su persona. Jesús ahora era el propio portavoz de Dios. Cuando observamos Marcos 1:14-15, vemos que Jesús inicia Su ministerio. Luego del encarcelamiento de Juan, Jesús desciende hasta Galilea para comenzar Su ministerio. Marcos nos muestra la transición. Juan es puesto en prisión y Jesús comienza Su ministerio en Marcos 1. Esta escena inaugura el ministerio de Jesucristo.

Jesús es el Tabernáculo. Juan 1:14 dice: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”. La palabra “habitó”, literalmente es “tabernáculo”. En el Antiguo Testamento vemos la ilustración que antes que el templo fuera construido, existía el tabernáculo. El tabernáculo era el lugar donde moraba la Gloria de Dios en medio de Su Pueblo. Esta ilustración ahora se convierte en la gloriosa realidad de la persona de Jesús. Jesucristo mismo estuvo con nosotros en persona. Él es el tabernáculo.

Por último, Jesús es el templo. Mire lo que dice desde Juan 2:13 en adelante. La historia debemos recordarla. Jesús estaba limpiando el templo, por así decirlo. Entra y voltea todas las mesas y luego les dice a los que estaban allí: “¡Saquen todo de aquí! ¿Cómo se atreven a convertir la casa de mi Padre en un mercado?”. Luego en el versículo 17 sus Discípulos recuerdan que estaba escrito: “El celo de tu casa me consume”. Pero luego observe lo que ocurre después: *Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? Mas él hablaba del templo de su cuerpo. Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho*. En otras palabras, ellos lo entendieron todo. Finalmente lo entendieron. En todo el Antiguo Testamento hasta ese momento, todos tenían que hacer un largo viaje hasta Jerusalén para encontrarse con la Gloria de Dios. Uno tenía que hacer un viaje muy largo para poder llegar hasta el lugar donde la presencia de Dios moraba en medio de Su pueblo, y así poder adorarle. El sistema de adoración que existía en ese tiempo estaba diseñado para que todo girara en torno del lugar donde la gloria de Dios habitaba. Jesús, sale diciendo: Si alguno quiere ver la Gloria de Dios y tener un encuentro con Él, aquí estoy. Yo soy el Templo. Jesús es el Nuevo Templo. Pero esto no se quedó allí. Al momento que Jesús murió y resucitó no hizo a nosotros ahora Templo del Espíritu Santo. Por ende, se nos ha dado a nosotros, Sus hijos, la oportunidad de honrarlo a través de nuestros cuerpos. Nuestros cuerpos se pueden hacer inmunes a cualquier tentación que pueda venir pues, el Espíritu Santo de Dios mora dentro de nosotros. Jesús es el lugar de Dios. Jesús es lugar donde la Gloria de Dios mora. Esta es la introducción del Rey.

Luego, debemos estudiar la “Proclamación del Rey”. ¿Qué es lo que Jesús vino a enseñar? Hemos estudiado ya acerca de Su Persona. Ahora la pregunta que debemos hacernos es, ¿Qué es lo que enseñó? Este es un tema similar al anterior. Vea lo que dice Marcos 1. Es interesante notar que Mateo 4:17 dice algo muy parecido a lo que vamos a ver ahora. Mateo 4:23 – 35, dice que Jesús vino a predicar las buenas nuevas del Reino, es decir, el Evangelio del Reino. Quiero que vea lo que dice Marcos 1:14 y 15. Aquí vemos la transición que mencioné hace un momento, entre el ministerio de Juan el Bautista y el ministerio de Jesús. Dice: *“Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a*

Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio". Este es el mensaje que Jesús comenzó a proclamar. Esto es exactamente lo que Él comenzó a proclamar en Mateo 4 también: "El Reino de Dios se ha acercado". Quiero que pensemos en esta frase. Existen más de 100 referencias sobre Reino de Dios sólo en los Evangelios. El Reino de Dios se ve más temáticamente en las cartas del Nuevo Testamento. Quiero que pensemos en la frase que vimos en el versículo 15.

Primero que todo dice que "el tiempo se ha cumplido". Ya hemos estudiado algunos ejemplos del Antiguo Testamento, sin embargo, existen otros ejemplos que podemos mencionar que se encuentran en Sofonías 3 e Isaías 52. Isaías 52 habla acerca de las buenas nuevas, acerca de aquellos que traen las buenas nuevas y de cómo Dios viene a morar en medio de Su Pueblo para mostrar Su poder en medio de ellos. Jesús entra en escena y dice: "El tiempo se ha cumplido".

No solo se había cumplido el tiempo, sino que el Reino se había acercado. Quiero que observemos algo en Lucas 4. Al final del capítulo 3 de Lucas, observamos que Jesús estaba ligado con Adán. En el principio del capítulo 4, vemos que Jesús sale al desierto y comienza a ser tentado. Observe lo que dice el versículo 14: "*Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu, y se extendió su fama por toda aquella región. Enseñaba en las sinagogas, y todos lo admiraban. Fue a Nazaret, donde se había criado, y un *sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre. Se levantó para hacer la lectura, y le entregaron el libro del profeta Isaías. Al desenrollarlo, encontró el lugar donde está escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para anunciar buenas *nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a pregonar el año del favor del Señor*". Esta cita que hace Jesús la toma de Isaías 61. Cuando llegamos al versículo 20 dice: "*Luego enrolló el libro, se lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos los que estaban en la sinagoga lo miraban detenidamente, y él comenzó a hablarles: «Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes*". Estos son algunos de los versículos más importantes de Isaías, pero estos versículos debían ponerse en acción. Lo que Jesús estaba diciendo es que, el Reino de Dios que había sido profetizado, ya estaba delante de ellos. El versículo 22 dice: "*Todos dieron su aprobación, impresionados por las hermosas palabras que salían de su boca...*" Es allí donde todos comenzaron a unir todo el rompecabezas.

Jesús decía: "El tiempo se ha cumplido" y también "El Reino se ha acercado". Cuando Jesús habla del Reino, no se refiere a una localidad como si se tratara del Reino Unido. El Reino Unido es una localidad. La palabra utilizada allí para referirse al "reino" tiene distintas connotaciones, especialmente en el Nuevo Testamento y en los Evangelios, pero principalmente el "reino" se refiere a la autoridad. El Rey tiene autoridad. El Reino es Soberano. El Reino tiene derecho

a gobernar. Eso es lo que se quiere enfatizar. Cuando se habla de autoridad, y cuando vemos que Jesús habla del Reino, lo que quiere comunicar el texto es que Dios ha venido a la tierra en la persona de Cristo – Dios hecho carne – y que el que Reina es Él; Comunica que Dios esta listo para establecer Su Reinado de una forma totalmente nueva basado en todas las cosas que han sucedido en el Antiguo Testamento. Cuando vemos que Jesús dice que el Reino se había acercado, es que el Reinado de Dios estaba sobre ellos. El gobierno de Dios estaba sobre ellos.

En tercer lugar, Jesús dice: “Arrepentíos y creed en el Evangelio”. La proclamación del Rey es que el tiempo había llegado y que el Reino de Dios se había acercado. Mateo 12:41 habla de cómo el pueblo de Nínive se arrepintió y que también a todos en ese momento les convenía arrepentirse. Lucas 5:32, 13:2 y 5 declaran que a menos que nos arrepintamos, pereceremos. Todo esto indicaba que lo que Jesús quería decir era que para que un cambio interno pudiera ocurrir, uno tenía que arrepentirse. Aceptar que el Reino de Dios se había acercado significaba que uno tenía que desechar todos los reinos mundanos y someterse sólo al Reino de Dios. El mensaje del Evangelio – el mensaje de Jesús – era el arrepentimiento. Esta es una palabra que hoy en día apenas y escuchamos, sin embargo, este mensaje era el tema principal del mensaje de Jesús, por ende, sería sabio retomarlo hoy en día. ¿Qué significa arrepentirse porque el Reino de Dios se ha acercado? Este tema lo tocaremos luego; sin embargo, podemos ver la introducción del Rey. Ya estudiamos Su proclamación y todas las cosas que conllevaron a ello, pero no es aquí donde los Evangelios terminan, sino donde comienzan. Esto lo sabemos porque este mensaje de Jesús se escucha es al principio de Su ministerio en Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

La segunda parte del Evangelio del Reino no se trata sólo de que el Reino ha llegado, sino que el Rey ha triunfado. El poder del Reino se ve demostrado en su totalidad. Mire lo que dice Mateo 11:1-6. Quiero que vea que lo que dice Mateo allí es interesante. Lo que se dice allí está co-relacionado con el pasaje de Isaías 35. *“Cuando Jesús terminó de dar instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos. Y al oír Juan, en la cárcel, los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, para preguntarle: ¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro? Respondiendo Jesús, les dijo: Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio, y bienaventurado es el que no halle tropiezo en mí”*. Quiero que mantenga su mirada en los versículos 5 y 6 y permítame leerle el capítulo 35 de Isaías, donde se encuentra una profecía acerca de la futura redención de Israel. Isaías 35:5 dice *“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo...”* ¿Le suena esto algo familiar? Toda la escena acerca del Reino venidero de Cristo era que Él vendría a demostrar Su autoridad – el Reinado de Dios; son sólo con las cosas que

decía, sino también con Su forma de vivir. En base a esto, es que Jesús le dice a Juan el Bautista, “Si quieres saber si soy real, mira todas las cosas que hago pues ellas ilustran y demuestran el poder del Reino”. Este es el propósito de los Evangelios en el Nuevo Testamento. Tenemos que ver los milagros que hizo Jesús no sólo como muestras de amor por las personas, sino que la razón primordial de estos milagros era la de mostrar que el Reino de Dios había llegado – la autoridad de Dios había llegado. Jesucristo demuestra el reinado y la autoridad de Dios a través de varias cosas.

Primero que todo, Jesús tenía autoridad divina sobre la naturaleza. Jesús era la clase de persona que si Sus amigos salían en su un bote, y a Él no le había dado tiempo de llegar para irse con ellos, decidía tomar un paseo. En Juan 6, Jesús camina sobre el agua. En otra ocasión, en Marcos 4, Jesús se encontraba en el bote con sus amigos pero estaba dormido. De repente una gran tormenta se levanta y todos se asustan, mientras Jesús seguía durmiendo profundamente. Luego ellos van y lo despiertan, diciéndole: “Jesús, despiértate. Nos hundimos”. Jesús abre sus ojos, bosteza, se estira y luego levanta Sus manos, y en un instante todo se calma. ¡Cuánto no desearían muchos marineros hoy en día tener a una persona como Jesús con ellos en medio de tantas tormentas! Jesús estaba demostrando que Él tenía autoridad sobre la naturaleza. Si usted tiene hambre, Jesús es el único que puede multiplicar el pan, dárselo a Sus Discípulos y repartirlo a más de 5,000 personas. Esto es lo que hizo Jesús al principio de Juan 6. Jesús tiene autoridad sobre la naturaleza. Esto lo vemos una y otra vez. En Marcos 4, al final de la historia donde Jesús calma la tormenta, Sus Discípulos se asombran de tal hazaña y le dicen: “hasta los vientos y las olas le obedecen”. La historia también narra que ellos tenían temor, ¿Por qué? Porque ellos sabían que sólo existía una persona que tenía todo el poder sobre los vientos y los mares en el Antiguo Testamento. Era Dios mismo quien tenía este poder. Estos hombres estaban asustados en el bote, pues se acababan de dar cuenta que, quien estaba con ellos en el bote, era Dios. Todos nosotros debemos tener cuidado de no perder de vista lo que Dios nos quiere enseñar en esta historia. Muchos de nosotros podemos caer en el error de decir: “Cuando sea que esté atravesando una tormenta en mi vida, Dios me sacará de ella”. Esto es delicado, pues, no le podemos prometer a nuestros hermanos perseguidos y encarcelados alrededor del mundo, que saldrán de esa tormenta, por lo menos no en esta tierra. No podemos prometerles eso. Pero lo que sí podemos prometerles es que, Dios tiene dominio y autoridad sobre toda la naturaleza y que Él estará con ellos enfrentando persecución. Jesús tiene toda autoridad sobre la naturaleza. No estamos solos. Dios está con nosotros. Esta es una mejor verdad a la cual aferrarnos. Jesús tiene autoridad sobre la naturaleza.

En segundo lugar, Jesús tiene autoridad sobre las enfermedades. En Marcos capítulo 1, vemos que muchas personas se acercan hasta la casa donde estaba Jesús sanando a todas las personas que se acercaban. Sin Embargo, Mire lo que dice el Capítulo 9 de Juan. Quiero que observe algo bien interesante. Aquí

vemos a Jesús junto a un hombre ciego de nacimiento (esta es una de mis historias favoritas en los Evangelios). Jesús decía que Él era la luz del mundo. Había personas debatiendo acerca de la ceguera de este hombre. ¿Será porque sus padres le transmitieron esa enfermedad o por algo que él hizo? Así que Jesús entra en escena diciendo que Él es la luz del mundo. El versículo 6 dice: *“Dicho esto, escupió en tierra, e hizo lodo con la saliva, y untó con el lodo los ojos del ciego...”* Esto suena bastante asqueroso ¿no? Muchas veces tendemos a suavizar el Nuevo Testamento. Es muy extraño ver a Jesús haciendo esto; escupiendo y luego mezclar Su saliva con la tierra y para untársela en los ojos de este hombre y darle la vista. Lo líderes religiosos enloquecen al ver esto. Lo que sí quiero que note es la palabra que ellos utilizan al principio de todas sus preguntas. Mire lo que dice Juan 9:10. Ellos le preguntaron, *“¿cómo te fueron abiertos los ojos? Respondió él y dijo: Aquel hombre que se llama Jesús hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: Ve al Siloé, y lávate; y fui, y me lavé, y recibí la vista”*. Luego en el versículo 16 dice a mitad del versículo: *“¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales?”*. La palabra “Cómo” es mencionada de nuevo en este versículo. Luego en el versículo 19 dice: *“¿Es este vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿cómo, pues, ahora ve?”*. El Versículo 26 y 27 dice: *“Le volvieron a decir: ¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos? El les respondió: Ya os lo he dicho, y no habéis querido oír; ¿por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis también vosotros hacerlos sus discípulos?”*. ¿No es esta una respuesta fabulosa? En otras palabras, este hombre les dijo: Si quieren créanme, ¡pero no sé **cómo** lo hizo! Todos seguían preguntándose “cómo” lo hizo una y otra vez. Luego, al final de la historia, vemos a Jesús acercándose al hombre que había sido sanado. El versículo 36 dice: *“Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en él? Le dijo Jesús: Pues le has visto, y el que habla contigo, él es. Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró”*. En el versículo 36 la pregunta es diferente. El punto en los milagros de Jesús no eran para descifrar cómo los hizo. El punto era mostrar quién era Él. Este hombre se dio cuenta de ello. Es por esta razón por la que los Evangelios cuentan tantos milagros que hizo Jesús. Los milagros nos dan una clara escena del Rey en acción. Él Reina. Jesús tiene autoridad sobre la naturaleza y sobre las enfermedades.

Jesús también tiene autoridad sobre los demonios. Veamos lo que dice Mateo 12:24. En diferentes oportunidades, Jesucristo sana a varias personas poseídas por demonios. En un de las oportunidades los demonios fueron echados a los cerdos, lo cual es una escena bastante interesante. Pero quiero que vea conmigo lo que dice el versículo 24. Jesús estaba manteniendo una conversación con los fariseos acerca de estos demonios a quienes estaba echando fuera y quiero que observe con atención lo que Jesús dice. *“Más los fariseos, al oírlo, decían: “Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios. Sabiendo Jesús los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá. Y si Satanás echa fuera a Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, permanecerá su reino? Y si yo echo fuera los demonios por Beelzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos*

serán vuestros jueces. Pero si yo por el Espíritu de Dios echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios". Aquí, Jesús nos muestra una imagen del Reino de Dios. Luego, en el versículo 29 vemos que dice: *"Porque ¿cómo puede alguno entrar en la casa del hombre fuerte, y saquear sus bienes, si primero no le ata? Y entonces podrá saquear su casa"*. Lo que Jesús estaba diciendo aquí era que, cuando Él echaba fuera a los demonios, estaba demostrando Su autoridad sobre Satanás. Su autoridad por encima de los demonios. Esto es lo que Jesús estaba demostrando una y otra vez al echar fuera estos demonios. Cada vez que Jesús echa fuera a un demonio nos da la imagen del Reinado de Dios por encima de las fuerzas espirituales de este mundo. El versículo 29 dice que si uno quiere entrar en la casa de un hombre fuerte para robarle, ¿qué es lo que debemos hacer primero? ¡Atarlo! Y esto es lo que Jesús está diciendo aquí: He venido para atar al hombre fuerte, porque Satanás no tiene poder sobre mí. Jesús, más tarde, va a la cruz y vence al pecado. Sin embargo, en nuestra vida aún hay presencia de pecados y de luchas o conflictos. Lo impresionante y majestuoso de todo esto es que Satanás está atado y llegará un día en que esté totalmente acabado. Ese pecado será finalmente destruido. Cada vez que sientas que no puedes más y que no puedes soportar más el pecado, recuérdale al adversario que él está atado. El hombre fuerte está atado y Jesucristo Reina sobre todo poder espiritual de este mundo. ¡Este es nuestro Rey! ¡El Rey ha llegado!

Jesús también tiene autoridad sobre el sufrimiento. El final de la historia de Marcos 5:25-34 dice: *"—¡Hija, tu fe te ha sanado! —le dijo Jesús—. Vete en paz y queda sana de tu aflicción"*. Esta es una imagen gloriosa: El dolor que este mundo trae y la libertad que Cristo trae. Jesús tiene autoridad sobre el sufrimiento.

Jesús tiene autoridad sobre el pecado. En Marcos 2:1-11, vemos una historia de Jesús no sólo sanando a una persona sino también diciendo que Él era el único capaz de perdonar sus pecados. En respuesta a esto, los líderes religiosos pensaban: *"¿Quién se cree este hombre que es, diciendo que tiene poder para perdonar pecados? Sólo Dios puede hacer esto"*. Esto probaba que Jesús tenía autoridad sobre el pecado.

Finalmente, Jesús tiene autoridad sobre la muerte. Mateo 5:37-43 cuenta una historia de una hija que había muerto. Ha Jesús le habían dicho que estaba enferma, pero Él no había podido llegar a tiempo antes de su muerte. Luego que el padre de esta niña se entera que Jesús había llegado, sale a su encuentro y le dice: *"La niña ha muerto. No necesitabas venir"*. Jesús le dice: *"Tú querías que viniera"*. Así que Jesús entra en la habitación donde yacía la hija de aquel hombre, junto con dos de Sus Discípulos, y resucita de entre los muertos a la hija de aquel hombre. Luego, en Juan 11:28-35 vemos también la historia de un amigo de Jesús llamado Lázaro, quien también había muerto antes que Jesús hubiese podido llegar a verlo. Cuando Jesús llegó a su tumba, le dijo: *"Lázaro, ven fuera"*. Así que claramente podemos ver la autoridad de Cristo sobre la

muerte.

A través de todos estos ejemplos, podemos ver que el Reino de Dios es una clara ilustración de la autoridad, soberanía y gobierno de Dios. A través de todas estas escenas, Jesús nos muestra que el Reino de Dios ha llegado. El problema se encuentra en el siguiente tópico. Sabemos que el poder del Reino de Dios se les había revelado, tristemente era puesto en duda por muchos. Y con esto me refiero a la tragedia inesperada de la cruz de Cristo. Dios les dice: "Les voy a enviar a un hombre que sufrirá, será entregado y morirá". Jesús dice esto una y otra vez, razón por la cual Pedro se lo lleva a un lado y le dice: "Esa no es la forma de establecer un reino. No puedes establecer un reino si vas a una cruz romana". Muchas veces somos duros con Pedro, pero ahora podemos entender su confusión. Aún así, el Reino de Dios es un Reino que conquista. Simplemente el Rey necesitaba pasar por el lugar donde la batalla sería difícil. La forma en la que nuestro Rey iba a vencer en la batalla, sería en la cruz. Es por eso que la iglesia prospera en medio de la persecución, porque el Rey ha vencido por medio de la cruz. Él sabe como tomar lo que el mundo torna a mal, y lo convierte en un supremo bienestar. Marcos 8:31 y 9:1 nos da una clara imagen en el diálogo de Pedro y Jesús. Jesús le habla del sufrimiento que debe atravesar el Reino. Este sufrimiento se debe formar en una tragedia inesperada para todos. De esta manera es que Jesús es identificado en la introducción. Él es el Cordero de Dios. Él es el sacrificio del templo. Él es el único que hace posible que podamos llegar a Dios. En Isaías, Él es el siervo sufrido. Todos estos aspectos del Rey se unen. El poder del Reino se pone en duda a través de la tragedia inesperada de la cruz, pero el poder del Reino se declara finalmente en el triunfo de la resurrección. El Rey ha llegado y el Rey ha vencido.

Debemos estudiar con más profundidad el resto del cuadro completo: El Reino de Dios, la historia detrás del Reino de Dios en el Nuevo Testamento. Observe los Evangelios. Ya hemos observado el Evangelio del Reino, que El Rey ha llegado y que el Rey ha vencido. Basado en todas estas cosas, quiero hacerle una pregunta: ¿Ha aceptado usted al Reino? Antes de que usted me responda, quiero que veamos los que significa “aceptar al Reino”. ¿Ha aceptado o *recibido* usted el Reino? ¿Qué significa esto? Bueno, hay dos cosas que debemos tomar en cuenta. El Reino es un regalo. En las enseñanzas de Jesús en el Nuevo Testamento, el Reino es mencionado como un “regalo” varias veces.

Primero, el Reino de Dios es un regalo presente y futuro. El Reino de Dios, en el Nuevo Testamento, es un regalo presente y futuro. Es decir, es un regalo hecho realidad en el presente y en el futuro. Muchas veces pensamos que el Reino de Dios es algo que esta por venir. De hecho, es algo que esta por venir, pero también es algo que esta disponible ahora mismo. Esto es lo que Jesús enfatizó una y otra vez. En Lucas 17 versículos 20-25, Jesús le dice a los Fariseos a quienes enseñaba: “Porque he aquí el Reino de Dios está entre vosotros”. Luego les habla acerca de la Venida del Hijo del Hombre. En Mateo 5:3-10, nos da las beatitudes, comenzando por “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el...” ¿Qué? “El Reino de los cielos”. Luego, a mitad de las beatitudes, Jesús dice: “Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad”. En las beatitudes se hace un énfasis especial sobre el futuro. Luego en el versículo 10 Jesús dice: “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos”. El Reino de Dios es un regalo presente y futuro.

El Reino de Dios también es un regalo gratis. Lucas 12:32 dice: “No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino”. A Dios le place darnos el Reino.

En tercer lugar, el Reino de Dios es un regalo dado por gracia. Esto lo dice Lucas 10:21 cuando Jesús decía: “*Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó*”. Pero, el Padre encontró placer en darnoslo a nosotros. Dios se regocija en mostrarnos Su Reino, Su grandeza y Su misericordia. Es un regalo dado por gracia.

En cuarto lugar, es un Regalo de alto valor. Mateo 13:44-46 nos da dos ilustraciones del Reino. Es como un tesoro en un campo, que al encontrarlo, vendemos todo lo que tenemos porque queremos ese regalo. Es como perlas preciosas, que al vender todo, debemos obtenerlo. Este regalo lo vale todo. Vale la pena perderlo todo por el Reino de Dios. Esto es lo que dice el Nuevo Testamento acerca del Reino de Dios.

Finalmente, el Reino de Dios es un regalo eterno. Marcos 10:31 habla acerca de una conversación que tuvo Jesús con un joven rico. En el versículo 17 Jesús habla acerca de la vida eterna. “¿Qué debo hacer para obtener la vida eterna?” Luego, Jesús nos dice lo que ocurre cuando entramos en el Reino de Dios. Es un regalo eterno. El Reino de Dios no es sólo un regalo para el presente, sino también para el futuro. El Reino lo recibimos como un regalo. Dios es quien nos lo da.

Es curioso notar, también, que nosotros somos parte de este regalo. Hay dos formas en las que podemos ver esto. Primero, involucra un cambio radical de nosotros hacia el Rey. *El Arrepentimiento* es el tema principal del Reino. ¿Por qué? Porque uno debe darle la espalda a todos los reinos de este mundo y sólo servir al Reino de Dios. Arrepentirse, es reconocer el reinado de Jesucristo en nuestra vida por sobre todas las cosas. Sólo Él es el Señor. Esta es la razón por la que, incluso después de los Evangelios, notamos frases como: “*Si confesamos con nuestra boca que Jesús es el Señor y creemos en nuestro corazón que Dios le levantó de entre los muertos, seremos salvos*”. Hechos capítulo 2 versículo 36, en el primer sermón Cristiano, Jesús es exaltado como Señor y Cristo. Luego Pedro dice, “Arrepiéntanse y créanme”. Veamos a Cristo como el Señor. Veamos a Cristo como el Rey. Muchas veces nos olvidamos de esto por la manera como hablamos de la salvación. Por lo general, pensamos que la salvación es un simple acto de invitación a Jesús en nuestra vida y pedirle que nos perdone. Por supuesto, estas son partes cruciales de la salvación, pero sólo esto no es lo que nos trae salvación. En ningún lugar, en los Evangelios del Nuevo Testamento, vemos que la gente venía a Jesús para pedirle perdón por sus pecados y seguían viviendo la vida de la forma que ellos querían. Por lo contrario, rendían sus vidas al servicio del Reino. Por supuesto que debemos pedir perdón por nuestros pecados como parte primordial de nuestra salvación. Pero también debemos estar sujetos al Rey. Debemos someter nuestras vidas al Rey. Muchos de nosotros somos como lo describía Dallas Willard, que decía que “somos culpables de ser Cristianos Vampiros, queriendo sólo un poco de la sangre de Jesús, pero no lo suficiente como para ser sus estudiantes y tener Su Carácter. De Hecho, déjame tranquilo con mi vida, y nos vemos en el cielo”. Que Dios nos ayude a no vivir apartados del Reino Suyo. Debemos dar un giro en nuestras vidas y someternos al Rey.

En segundo lugar, significa una confianza radical en el Rey. Mateo 18:2-4 habla de cómo los niños venían a Jesús, añadiendo: “Si alguno de vosotros quiere entrar al Reino, debe hacerlo como uno de estos niños”. Jesús se refiere a que debemos tener la simplicidad de un niño, pero no la simplicidad que dice: No necesito conocer muchas cosas. Muchas veces decimos: como soy Cristiano, puedo darme el lujo de no profundizar en la Palabra de Dios porque ya lo que necesitaba (la salvación) lo tengo. Pero esto no es lo que requiere el Señor de nosotros. El reto del Nuevo Testamento es que podamos conocer la Palabra de Dios con la simplicidad que tiene un niño con su padre al aprender de él. No se trata de ser inmaduros en la fe, sino de tener una confianza completa y plena en

el Padre. Mientras más estudiamos el Nuevo y Antiguo Testamento, vamos nutriendo esa confianza plena y completa en el Padre. Así que nuestra meta no es ser inmaduros en la fe, sino confiar completamente en Cristo. El Evangelio nos exhorta a confiar en Él con todo nuestro ser y con toda nuestra vida.

Finalmente, es una transformación radical por medio del Rey. Cuando Su Reino se vuelve una realidad en nuestra vida y comienza a penetrar cada área y faceta de ella, esa transformación comienza a tomar lugar. Su Reinado debe verse en nuestras vidas, ya sea que estemos en nuestra casa o en nuestro trabajo. Cada cosa que hagamos debe ir dirigida a que el Reino de Dios, Su poder, Su dominio y Su señorío, invadan cada área de nuestras vidas. La vida Cristiana no se encierra en una transformación sólo en algunas áreas de nuestra vida. Él debe ser el Rey sobre todas las cosas en nuestra vida y Él es quien debe transformarnos completamente para darse a Sí mismo la Gloria por ello. La belleza del Reino de Dios es que tu vida en el trabajo, en la escuela o en casa, sea vivida para el Reino. Dios quiere ser glorificado a través de la forma en que tu trabajos, vivas, te expreses y convivas. En todas estas cosas, Él debe ser el Rey. ¿Cómo se lleva a cabo esta transformación?

Asimilando las Enseñanzas del Rey. Juan 8:31-36 habla acerca de la libertad que viene cuando pertenecemos al Reino. ¿Cómo viene esta libertad? *“Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”*. Sólo si conocen Mis enseñanzas, conocerán la verdad. Somos estudiantes del Rey. ¿Por qué razón nos reunimos a estudiar la Palabra de Dios? Porque al hacerlo, estamos escuchando las enseñanzas del Rey. Somos Sus estudiantes. Sus aprendices. Debemos escuchar Su Palabra. Debemos asimilar las enseñanzas del Rey.

No sólo debemos asimilar Sus enseñanzas, sino que también debemos encarnar el carácter del Rey. Juan 14:15-21 comienza diciendo: *“Si me amáis, obedeced mis mandamientos”*. De esta misma forma termina también. A mitad de estos versículos, Jesús también dice: *“El Padre está en mí, y yo en vosotros, y vosotros en mí”*. Debemos encarnar el carácter del Rey. El propósito de las enseñanzas del Rey es transformar nuestro carácter al Suyo. Esta es la razón por la que debemos conocer Su Palabra, y esa es la razón por la que la Palabra debe ser el centro de la Iglesia, pues, sólo a través de ella, vamos a ser conformados a la imagen de Cristo y a Su carácter. La Palabra de Dios es la avenida o el canal por el cual esto es posible. Por lo tanto, Su Palabra no son simples historias y cuentos que debemos escuchar para entretenernos. Es la Palabra de Dios la que necesitamos, pues sólo ella tiene el poder para transformar nuestro carácter para ser más como el del Rey. Debemos encarnar el carácter del Rey.

En tercer lugar, experimentamos el poder del Rey. En Lucas 10:8, Jesús envía a 72 personas a una misión, y quiero que note lo que Jesús les dice: *“En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de*

Dios". Veamos que aquí vemos a Jesús enviando a varias personas. Primero vemos a Jesús sanando a las personas, pero ahora le dice a estos que envía, que vayan y que hagan lo mismo. Así que eso es exactamente lo que ellos hicieron y volvieron. Mire bien lo que dice luego el versículo 17-20 "*Volvieron los setenta con gozo, diciendo: Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos*". El estaba transfiriendo Su autoridad. ¿Cuál era la razón principal de hacer milagros? Poner a Dios sobre el reinado de nuestra personalidad en nuestra vida. El Rey ha llegado. Cuando Él transfiere Su autoridad, estas personas comenzaban a ver que todos los demonios se sometían a ellos y por esta razón se emocionaron. Y Jesús les dice: ¡Que Bueno! Les he transferido mi autoridad, pero no olviden el por qué. Les he transferido mi autoridad para que ustedes pertenezcan al reino y para que otros sean llevados al Reino. Luego en Juan 14:12 Jesús dice estas palabras: "Cosas mayores a las que yo he hecho, haréis vosotros en los postreros días". ¿Qué piensa usted sobre esto? Jesucristo, quien comenzó a hacer todas estas cosas, llega al final y dice que ellos harán cosas aún más grandes. ¿Cómo podemos hacer nosotros cosas mayores? La iglesia tiene la autoridad de salir y proclamar el Reino a los hombres y las mujeres, a los niños y niñas en todas las naciones, a quienes la Biblia promete vendrán al Reino de Dios. Esta autoridad es suprema y es un gran privilegio que se nos ha dado para formar parte del Reino que hace cosas mayores que las que Jesús mismo hizo mientras estaba en la tierra, porque es Él quien las está haciendo ahora a través de cada uno de nosotros quienes confiamos en Él. Experimentamos el poder del Rey.

Finalmente, nos sumamos a la misión del Rey. Esto lo vemos bien en el tema de la Gran Comisión en Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Hemos visto, entonces, el Evangelio del Reino: El Rey ha venido, y el Rey ha Vencido. La pregunta es, ¿ha aceptado usted al Reino? ¿es el Reino una realidad en su vida? ¿Está usted sometido a Cristo? Si no es así, le ruego que examine su vida y la rinda al Reino de Dios. Esto es lo que Jesús nos enseña. ¿Ya recibió al Reino? ¿Puede evidenciarse Su reinado en cada faceta de su vida?

Luego de Cristo, llega la iglesia, y esto lo vemos a partir del libro de Hechos: La misión del Reino. Quiero que observemos cómo comienza el libro de los Hechos. El Hechos 1 ya Jesucristo había muerto en la cruz y resucitado. Hechos 1:6 dice: "Los que se habían reunido..." Esto se refiere a los Discípulos y a Jesús. Obviamente, Judas ya no estaba con ellos. "Le preguntaron: *¿restaurarás el...*" ¿Qué? "*... reino a Israel en este tiempo?*" Ellos pensaron: Ya estamos resueltos. Muy bien. ¿Cómo va a ocurrir esto? "*Él les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero*

recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra". ¿Puede ver usted lo que se esta mostrando aquí? Estas personas aún estaban pensando que el Reino se les iba a mostrar de la forma en la que ellos esperaban. Es decir: Ya que resucitaste, ¿vas a restaurar el Reino a Israel? Jesús les dice: NO. No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y la fecha. Pero lo que sí les dice es que hay MUCHO trabajo por hacer. Así que lo que haré es darles Mi Espíritu para que vayan a todas las naciones, y darán a conocer mi reino. Serán testigos de Mi Reino en Jerusalén y Judea y Samaria y hasta lo último de la tierra. Esta es la inauguración de la iglesia dentro del Reino. Así que quiero que pensemos en el Rey. Una vez dicho esto, Jesús ascendió a los cielos mientras estos hombres aún estaban atónitos. Muchos se preguntaban: ¿Qué debemos hacer ahora? El hecho de que el Rey haya ascendido no significaba que el Rey ya quedaba fuera de escena. El Rey ha llegado. El Rey ha vencido.

La primera verdad bajo la misión del Reino es que: El Rey está en Control. Vemos que Jesús ascendió al cielo, pero quiero que observe algunas cosas de Jesús, aún estando Él en el cielo. Primero que todo, Jesús tenía un plan. Este plan debe ser estudiado de diversas maneras. Su plan nunca falla. El plan que tenía nunca fallaría. Permítame mostrarle esto. En su guía de estudio hay algunos versículos escritos allí. Las citas Bíblicas que allí se encuentran, utilizan la misma palabra Griega, aunque en Español estén traducidas de diferentes maneras. Todas ellas hablan acerca de cómo ciertas cosas debían ocurrir, o de cómo ciertas cosas eran necesarias para que algo ocurriera. ¿Por qué era esto necesario? ¿Por qué tenía que suceder esto? Bueno, porque lo que se nos muestran aquí no son simples cosas que ocurrían al azar. En Hechos 1 el lema principal se encuentra en diferentes pasajes. Mire lo que dice Hechos 1:15 *"En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas..."* Luego en el versículo 21 dice: *"Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros..."* Luego en el versículo 23 del capítulo 2 dice: *"a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole..."* Era el propósito de Dios que estas cosas acontecieran. Luego en el capítulo 3 versículo 12 dice: *"Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto? ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a éste? Nosotros no lo hicimos. Esto tenía que acontecer. Dios es quien está detrás de todo esto. Mire lo que dice el capítulo 4:21. "Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho..."* Lo que vemos, es que en el libro de los Hechos presenta eventos que ocurrían por un propósito. El plan de Dios nunca ha fallado ni fallará. También quiero que

veamos estos aspectos de diferentes maneras.

Jesús planificó ir a la cruz. No podemos pensar que la cruz fue un accidente, como si a Dios lo tomaran cosas por sorpresa. El plan de Dios desde el principio era el de la cruz. En Hechos 2:23, el versículo que acabamos de leer, dice que Dios tenía el propósito de llevar a Cristo a la cruz. Era el propósito de Dios y también la decisión de las personas, llevarlo a la cruz. Así que la soberanía de Dios y la responsabilidad del hombre por lo que ocurrió, de alguna forma, van de la mano. En nuestros días, tratamos de debatir sobre este tema muchas veces, pero la verdad es que tanto el propósito como la responsabilidad están en la Escritura. Esto también se puede ver en el capítulo 4, cuando los Cristianos oraban en medio de la persecución. El versículo 27 dice: *“Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel...”* Ellos conspiraron. Luego en el versículo 28 dice: *“para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera”*. La Soberanía de Dios, Su plan y la responsabilidad del hombre van de la mano. No me pregunten cómo. No lo sé, pero van de la mano. No van en contra de sí. De alguna forma, ambas cosas encajan en la Escritura. Dios tiene un plan. Jesucristo planificó ir a la cruz. Todos los versículos del Evangelio de Lucas hablan de cómo Jesús había planificado venir para luego ir a la cruz. Lucas 9:51 dice: *“Cuando se cumplió el tiempo en que él había de ser recibido arriba, afirmó su rostro para ir a Jerusalén”*. Juan 10:18 dice: *“Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre”*. Jesús planificó ir a la cruz. Esta idea es parte del diseño completo de Cristo.

No sólo Jesús planificó ir a la cruz, sino que también planificó resucitar de la tumba. ¡Que gozo es saber que este también era parte de Su plan! Hechos 2:24 dice: *“al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella”*. Luego el capítulo 13 dice lo mismo. Jesús planificó ir a la cruz y planificó resucitar de la tumba.

También planificó enviar a Su Espíritu. En Hechos 2, cuando el Espíritu de Dios desciende, en los versículo 1-4, especialmente, vemos el plan de Dios puesto en marcha. Él dice: *“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados...”* Ezequiel 37:9-14 habla de que el Espíritu de Dios vendría sobre las personas y esta es precisamente la escena que se nos presenta en Hechos 2. Luego sigue diciendo: *“y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos”*. En Éxodo 31 vemos un escenario similar sobre la Palabra de Dios. En ese día, 3,000 personas murieron en Éxodo 31. Pero lo interesante de Hechos 2, es que ese mismo día unas 3,000 personas vinieron a los pies de Cristo. Vemos un revés completo en comparación con ese escenario de Éxodo. Luego, en Éxodo 2:4 vemos que dice: *“Y fueron todos llenos del*

Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen". En Génesis 11, debemos recordar la crisis que hizo que el pueblo fuera esparcido por todas las naciones debido al juicio de Dios sobre ellos, cuando confundió sus lenguas y los dividió. Cuando el Espíritu de Dios desciende vemos que la unidad de las naciones se hace latente ya que hay sólo un Evangelio siendo predicado en todas estas lenguas. Todo esto que ocurre en el Antiguo Testamento, prepara el terreno para las cosas que acontecen en el Nuevo Testamento en Hechos 2. Dios planificó enviar a Su Espíritu a Su manera y en Su tiempo. Todo esto formaba parte de Su plan divino. Dios planificó ir a la cruz, resucitar de la tumba y enviar a Su Espíritu.

Dios también planificó llevar a todas las naciones a Sus pies. Mateo 10:5 y 6 y Mateo 15:24 hablan de la forma en que Jesús expresó de que Su venida era para la casa de Israel, para las ovejas perdidas de Israel. Pero luego, al final de Mateo 28:18-20, nos da una ordenanza de ir a todas las naciones para hacer Discípulos en ellas. Todo el escenario se encierra en la forma en que Jesús vino a ministrarle a las ovejas perdidas de Israel para así levantar un ejército de valientes que salieran a todas las naciones a predicar el Reino de Dios. Todo esto nos revela que Dios tenía un plan preparado de antemano. Aún luego de la ascendencia de Jesús a los cielos, vemos la soberanía y control de Dios sobre todas las cosas. Aquí vemos como todas las cosas eran ejecutadas de acuerdo a Su plan.

No sólo tenía un plan, sino que tenía el poder para cumplir con ese plan. Su autoridad no puede ser detenida. Daniel 7:13-14 habla de un venidero "Hijo del Hombre" el cual tendría dominio soberano sobre toda nación, tribu y lengua. Esta es la profecía del "Hijo del Hombre" que se encuentra en el libro de Daniel. Cuando Jesús resucitó y les dio la gran comisión a Sus Discípulos en Mateo 28, Sus palabras comienzan diciéndoles: *"Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra"*. En otras palabras: Todo el dominio es mío. Este es el cumplimiento de Daniel 7:13-14. Lo que es realmente interesante cuando uno lee Hechos 7:54-55, y Esteban estaba siendo apedreado, es lo que dice: *"Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios; y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios"*. Note que la Biblia no dice que Jesús estaba a la diestra del hombre, sino que "el Hijo del Hombre" estaba a la diestra de Dios. Aquí vemos que se hace una referencia directa a Daniel 7:13-14. Difícilmente alguien que no fuese Jesús se referiría a sí mismo como El Hijo del Hombre, pero Esteban lo hace en ese momento para demostrarles a todos que Jesús tenía autoridad por encima de toda esa situación que estaba enfrentando. Esteban estaba a punto de ser apedreado por Su fe, pero Jesús tenía toda la autoridad en este escenario. Así que, Esteban es apedreado, y luego, ¿qué pasa? El Evangelio es esparcido. En Hechos 8, el Evangelio llega a Judea y Samaria. Luego en Hechos 11:19 establece que la Iglesia en Antioquia fue fundada como resultado de la persecución que se generó y que estaba asociada con Esteban. La autoridad de Jesús no puede ser

detenida. Él le va a demostrar a todos Su autoridad sobre Satanás. Esta es una gran ilustración. Debemos darnos cuenta que era Satanás quien quería detener la obra de la iglesia primitiva en Hechos 7 y 8. Conociendo esto, ¿tenemos confianza nosotros, hoy en día, de la misión que Dios nos ha encomendado? Cada esfuerzo del enemigo en detener la obra del Señor, Dios la torna en una oportunidad para esparcir el Evangelio. Dios tiene autoridad, y esa autoridad no puede ser detenida.

No sólo tiene autoridad, sino que Su Palabra no puede ser detenida. Todos los versículos que aparecen anotados en su guía de estudio, se enfatizan en cómo la Palabra de Dios avanzaba y se esparcía en todos los lugares; que nada podía detener Su Palabra. Esta era la razón por la cual ellos oraban cuando enfrentaban persecución. El final de Hechos 8 nos provee de una gran guía de oración que nos enseña cómo orar por nuestros hermanos y hermanas que enfrentan persecución hoy en día. Ellos oraban diciendo: “Dios, considera sus amenazas y dales fuerzas a tus siervos para predicar Tu Palabra con valentía”. Ellos oraban para que Su Palabra siguiera esparciéndose por todo el pretorio. “Dios, haz todo lo que tienes que hacer para que esto suceda”. Su Palabra no puede ser detenida. La conclusión es que nada puede o podrá detener el cumplimiento de Su plan. Al llegar al final de Hechos, en el capítulo 28, versículos 30 y 31, vemos algo majestuoso en el libro de los Hechos. En la parte final dice: *“Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento”*. Allí lo tenemos. Pablo predicaba acerca de Jesús y Su Reino a toda persona que se le acercaba. Lo interesante es que, cuando dice que él predicaba a todos acerca del Reino de Dios “sin impedimento”, esta palabra aparece al final en la versión original en griego del Nuevo Testamento. En griego, la palabra “sin impedimento” es la última palabra que se menciona en el libro de los Hechos; el Evangelio avanzaba sin impedimento. Nada podrá detener Su Palabra y esta es una promesa en la que tenemos que depender hoy en día. En el Nuevo Testamento, ni los judíos incrédulos, ni la persecución ni la iglesia secular podía detener al Evangelio de ser esparcido.

La única pregunta es, ¿se podrá alinear la iglesia a los planes del Rey? Es interesante ver cómo en muchas ocasiones, la iglesia de Hechos se resistía al plan de Dios. Hechos 11 es un ejemplo de ello. Los Gentiles estaban viniendo a los pies de Cristo y la iglesia se pregunta, “¿Se les puede permitir esto a ellos? ¿Deberíamos permitir semejantes cosas? Vamos a reunirnos para discutir si esto es algo permisible o no”. Esto luego nos lleva a Hechos 15. Para entender este capítulo, debemos entender la historia del pueblo de Dios. El plan de Dios en el Antiguo Testamento, era bendecir a Su pueblo en gran manera para que Su Gloria se esparciera por todas las naciones. Este era Su plan, pero ellos se resistieron. Por muchos años y durante muchas generaciones, se resistían a Su plan y perdían las bendiciones que Dios tenía para ellos. Así que, cuando leemos el Nuevo Testamento, y vemos que el Rey se acerca a Su pueblo, ¿qué

hacen ellos? Se resisten a Él. La historia de Hechos nos habla de un Dios obrando y de un pueblo resistiéndose a Su plan. La gente se resistía a Dios en Jerusalén, por los judíos como lo dice Hechos 6 y 7. Hasta vemos a la misma iglesia resistiéndose a la misión de Dios. ¿Nos suena esto familiar hoy en día? Dios, ayúdanos a no ser una iglesia que haga caso omiso a Tú misión, rechazando el plan que tienes para rescatar a todas las naciones. Es por esta razón que Lucas dice al principio de Su Evangelio que Cristo murió para que el arrepentimiento y el perdón de pecados fuera predicado a todas las naciones. Así que no podemos decir que cuando Cristo murió en esa cruz, murió solamente por mí. Él murió para que el arrepentimiento y el perdón de pecados fuera predicado en todos los pueblos de la tierra, y mi tarea como parte del cuerpo de Cristo es no resistirme a Su misión. Debo entregarme por completo a esa misión. Como iglesia, debemos entregarnos a esa misión, porque si no lo hacemos, perderemos Su bendición, y lo rechazaremos a Él, y perderemos de vista la razón por la cual estamos aquí. Esta es la razón por la cual la misión debe ser central en la iglesia. No podemos poner Su misión a un lado. ¿Seremos nosotros esa iglesia que se alinee al plan del Rey? Pienso que el Nuevo Testamento nos da esperanza.

El Rey está en control.

La segunda parte de la misión del Reino es que: el Rey tiene una nueva comunidad. Lo que vemos en el Nuevo Testamento es a un Jesús expandiendo al Reino a través de la iglesia. Hasta este punto, el pueblo de Dios era el pueblo de Israel. Pero cuando vemos a la iglesia en el libro de Hechos, y especialmente en las cartas que nos ayudan a comprender el libro de Hechos, vemos un escenario completamente distinto. Ahora la oportunidad para pertenecer al pueblo de Dios estaba abierta a todas las personas. El Reino estaba disponible para todas las naciones, pueblos, Judío, Gentil, esclavo, libre; abierto para todos. Pero hay ciertas cosas que debemos mencionar acerca de este escenario.

Primero que todo, esta comunidad, esta iglesia, es conformada por la misericordia de Cristo. Veamos lo que dice Primera de Pedro 2. Recuerde que este libro fue escrito en medio de la persecución que el emperador Nerón tenía en pie en ese momento. El escenario de Primera de Pedro es mayormente un escenario de sufrimiento. Observe lo que dice Primera de Pedro 2:4. *“Acercándoos a él, piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa; vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”*. Este es un escenario Judío, pero fue escrito tanto para los gentiles como para los Judíos. Luego, Pedro continua escribiendo y citando del Antiguo Testamento y dice en el versículo 9: *“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo,*

pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia". La razón por la que estamos hoy aquí es porque Dios ha decidido llamarnos por nombre e iniciar una relación con nosotros. Él nos dijo que somos Su pueblo y que ahora debemos declarar Su alabanza en todo lugar que vayamos. Somos Su pueblo. Esto es lo que Dios decía una y otra vez en el Antiguo Testamento al pueblo de Israel. Ahora se lo está diciendo a la iglesia. Dios nos llamó por Su misericordia.

En segundo lugar, estamos unidos por la fe en Cristo. Gálatas 3:6-8 y 26-29 son una clara ilustración de ello. Luego, en Hebreos 11 encontramos otra gran ilustración, especialmente en el versículo 26 porque dice que Moisés tenía *"por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón"*. Estamos hasta unidos con los creyentes del Antiguo Testamento por nuestra fe en Cristo. La fe de ellos dependía de las cosas que habían de venir; la nuestra está puesta en la promesa que hemos visto en Cristo. Estamos unidos por medio de la fe en Cristo.

En tercer lugar, estamos llenos del Espíritu de Cristo. Efesios 1:13-14 nos da un gran ejemplo de la unidad entre los Judíos y los Gentiles. Todo el libro de Efesios fue escrito para tratar directamente con la relación entre los Judíos y los Gentiles.

Él expresa el Reino en la iglesia. Él nos llama por Su misericordia; Cristo ensancha el Reino de Dios a través de la iglesia y luego expresa Su Reino dentro de la iglesia.

La iglesia compone el cuerpo de Cristo. Efesios 2 (todos los versículos ubicados en la guía de estudio a partir de Efesios, hablan de nosotros como el cuerpo de Cristo). El "cuerpo" es mencionado una y otra vez. Nosotros componemos el cuerpo de Cristo.

En Segundo lugar, la iglesia es poseedora del cuerpo de Cristo. Recuerde lo que pasó en Lucas 10:9 cuando a los Discípulos se les dio el poder y la autoridad para sanar. Recordemos lo emocionados que ellos estaban cuando volvieron y de cómo los demonios se sometían a ellos en el nombre de Cristo. En Hechos 3, Pedro va camino al templo junto con Juan y se encuentra a un paralítico sentado a la puerta de la iglesia llamada La Hermosa. Pedro le dice "levántate y camina" y el hombre se levanta y camina. Lo que vemos desde los comienzos de la iglesia es que la autoridad de Cristo le pertenece a la iglesia. Él nos ha dado la autoridad que Él tiene a la iglesia, hecho evidente en la provisión de Su Espíritu. Muchas veces podemos ver esto como algo tan casual que nos olvidamos del peso que esto tiene para nuestras vidas como Cristianos. Dios ha invertido Su Espíritu en nosotros. Nos ha dado Su Espíritu. Esta es una verdad gigantesca y una responsabilidad gigantesca de igual forma. Si esto no nos conmueve, entonces hemos perdido el enfoque. Él nos ha dado Su Espíritu, el Espíritu del Dios viviente, y toda la autoridad que trae consigo. No podemos vivir una vida

Cristiana derrotada cuando tenemos a Su Espíritu dentro de nosotros. Somos el cuerpo de Cristo. Somos poseedores de la autoridad de Cristo.

En tercer lugar, la Iglesia personifica el amor de Cristo. En todo el libro de Efesios, vemos el amor de la iglesia en Cristo. Lo que distingue a la iglesia de todas las demás personas es el amor que tiene. Primera de Juan 3:16-18 dice que nosotros demostramos el amor al poner nuestras vidas por los demás. Debemos darnos cuenta que la iglesia fue diseñada para ser una imagen del amor de Cristo al mundo. Si el mundo nos mira y no ve en nosotros una comunidad llena de amor, entonces no entendemos lo que significa ser parte del Reino de Dios. El mundo necesita ver a una comunidad que ama y personifica el amor de Dios por los demás. El amor debe ser la marca que distinga a la iglesia. El amor no se puede poner en riesgo dentro de la iglesia. La iglesia personifica el amor de Cristo.

La iglesia también completa los sufrimientos de Cristo. Ya hemos hablado del sufrimiento cuando hicimos referencia al libro de Filipenses capítulo 1. De hecho, ya hemos hablado bastante acerca del tema del sufrimiento. En Colosenses 1:24-27 Pablo dice *“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo”*. ¿Qué quiere decir esto, que las aflicciones de Cristo en la cruz no fueron suficientes para perdonar nuestros pecados? No. Esto del sufrimiento y la persecución nos puede dejar perplejos si no entendemos lo que la Biblia nos quiere enseñar acerca de estas verdades. ¿Cómo puede ser buena la persecución y el sufrimiento? Piénselo bien. ¿Cuál fue la forma más clara en la que Dios demostró Su amor por el mundo? Lo hizo a través del siervo sufrido, a través del sacrificio de Su Hijo. Entonces, asumiendo que Su estrategia no ha cambiado, ¿de qué manera puede Dios demostrar Su amor de forma clara para con el mundo de hoy? ¿Cómo podemos demostrar y personificar el carácter de Cristo si siempre nos salen todas las cosas bien? Cada uno de nosotros ha experimentado o experimenta quizá no persecución, pero de seguro que si experimenta sufrimiento. Pero es en esos momento cuando las cosas no nos salen bien, y nos va mal, donde Dios desea mostrar Su Gloria de forma clara. De esta forma es que la victoria se hace evidente, a través del sufrimiento. Completamos los sufrimientos de Cristo. ¿Cómo podemos mostrar a Cristo en el mundo si siempre las cosas nos salen bien? Ciertamente, es cuando las cosas nos salen mal que podemos mostrar a Cristo en el mundo. La iglesia completa los sufrimientos de Cristo.

La iglesia también muestra la Gloria de Cristo. En Efesios 2:19-22 encontramos un gran ejemplo de esto. Pablo dice: *“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el*

Espíritu". Ya estudiamos anteriormente cuando vimos que Jesús mismo proclamó ser el templo. Ahora, en estos versículos se nos dice a nosotros, Su Iglesia, que hemos sido llenos con el Espíritu Santo. Nuestros cuerpos ahora son el templo, y por ende, juntos formamos una imagen de la Gloria de Cristo. Cristo expresa Su Reino a través de nosotros. ¿Nos hemos dado cuenta de que somos nosotros los representantes del Reino de Dios en la tierra hoy en día? Esta es la razón por la que tenemos que estudiar el Nuevo Testamento, porque debemos conocer acerca del Reino de Dios, y debemos conocer cómo se debe llevar esto a cabo en nuestras vidas. Esta es una responsabilidad enorme, y esto es más importante que cualquier otra cosa, pues Él expresa el Reino a través de Su iglesia.

Finalmente, Él le encomienda el Reino a la iglesia. Dios nos ha dado el privilegio y esto tiene que ver con dos cosas. Primero que todo que, la iglesia debe guardar el Evangelio. En nuestros días, como lo fue también en el tiempo de los Colosenses, existen filosofías y puntos de vistas que van en contra del Evangelio, lo cual podría poner en riesgo el Evangelio y hasta podría infiltrarse en la iglesia. Estas filosofías pueden causarle dudas a muchos en la iglesia, acerca de la verdad de que Cristo es el único camino para ir al cielo. ¿Creemos que la Palabra de Dios es verdadera, o pensamos que son simples sugerencias? Hay un peligro muy grande hoy de día, de tomar las enseñanzas de Cristo y usarlas para manipular lo que queremos decir. Debemos estar firmes ante cualquier falso evangelio que quiera infiltrarse en la iglesia actual. La iglesia siempre debe guardar el Evangelio. El Nuevo Testamento dice que debemos guardar el depósito que se nos ha encomendado.

La iglesia no sólo debe guardarlo, sino que debe proclamarlo. Esto parece incoherente decirlo. Decir que debemos guardarlo es prácticamente decir que debemos esconderlo, pero eso no es lo que quiere decir. De hecho, podemos guardar el Evangelio al proclamarlo. Esto es evidente en la Biblia una y otra vez. Esto se ha malinterpretado por muchas congregaciones, callando y guardando silencio al Evangelio. El Evangelio es guardado al proclamarlo. Me gusta mucho lo que dice 2 de Corintios 4:4-6 dice: *"En los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo"*. Así que lo que vemos en el versículo 4 es al dios de este mundo ennegreciendo las mentes de los incrédulos. En el versículo 6, vemos al verdadero Dios alumbrando Su luz en sus corazones. En medio de estos versículos, en el versículo cinco, revela cómo Él puede hacerlo. "Nosotros predicamos a Cristo". Esto está en la mitad de estos dos versículos (el 4 y 6). El dios de este mundo malgasta su tiempo peleando una batalla con el Dios verdadero que alumbró Su luz a nuestros corazones. En medio de esta batalla, nosotros somos los que

predicamos a Cristo. Proclamando el Evangelio. Debemos ser activos al proclamar el Evangelio. Unas pocas estrellas no pueden cubrir todo el mundo. Nosotros sólo mostramos el Evangelio como individuos en nuestras vidas y nuestras familias. Que Dios nos ayude a ver que la mejor forma de compartir el Evangelio, es como individuos, como el plan supremo de Dios para esparcir el Evangelio hasta los confines de la tierra. Debemos proclamar el Evangelio.

La pregunta que me hago y con la que quiero retornos es la siguiente: ¿Estamos nosotros esparciendo el Evangelio? Esa es la pregunta. Quiero que pensemos en la misión de la iglesia del Nuevo Testamento.

Primero que todo, la iglesia del Nuevo Testamento nació en un contexto de misiones. Debemos recordar que estos escritos, acerca de Cristo, no se escribieron mientras Él estaba en la tierra. Todo ellos debieron ser escritos luego de Su ascensión al cielo para poder incluir ese escenario. Así que cada libro del Nuevo Testamento fue escrito luego de la ascensión de Cristo. La iglesia nació bajo el contexto de las misiones. Desde el principio de la iglesia, en el libro de Hechos, todos estos acontecimientos apuntaban a la misión de la iglesia. Es decir, cada uno de estos documentos, es un documento misionero. Nació en el contexto de las misiones. La idea general del Nuevo Testamento es la de mostrar cómo la iglesia era moldeada para cumplir la misión y esparcir así el Reino de Dios.

En segundo lugar, la iglesia del Nuevo Testamento existe para completar la misión. Romanos 10:12-14 se pregunta: *¿Cómo oirán si nadie les predica?* El plan de Dios es llevarnos a los pueblos no alcanzados del mundo. Si no lo hacemos, entonces no hay un plan B. Nosotros somos el plan A de Dios. Es importante ver esto en el Nuevo Testamento. La iglesia existe para completar la misión.

En tercer lugar, la iglesia del Nuevo Testamento muere por causa de la misión. Debemos recordar que la mayoría de los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por personas que murieron por amor a la misión: Mateo, Juan, Pedro, Pablo, son los personajes principales. Si nos olvidamos que había persecución en medio de ellos a medida que escribían estos libros, no entenderemos el verdadero peso y significado que estos libros tenían para el pueblo de Dios. La iglesia debe morir por causa de la misión. La iglesia debe abrazar la muerte para esparcir la Palabra de Dios. Este es un cristianismo que debemos descubrir y recobrar.

Piense en el impacto que tienen estas verdades en la misión de la iglesia contemporánea. Aquí vemos las implicaciones a las que debemos aferrarnos al estudiar esto. El Nuevo Testamento no tendrá significado para nosotros si lo leemos y estudiamos apartados del contexto en el que fue escrito. El Contexto de la misión de la iglesia. Si nosotros ni siquiera estamos rendidos por completo a la misión, nunca entenderemos la Palabra de Dios. Es por esto que Filemón 6

dice: *“para que la participación de tu fe sea eficaz en el conocimiento de todo el bien que está en vosotros por Cristo Jesús”*. ¿Cómo se puede tener un conocimiento pleno de todo lo que tenemos? Al ser activos y compartir nuestra fe. Si sólo nos quedamos en nuestras congregaciones estudiando el Nuevo Testamento, nunca entenderemos el significado de él. Si nosotros nos dedicamos por completo a proclamar el Evangelio a todas las naciones, entonces lo que Pablo escribió comenzará a tener sentido para nosotros; las cosas que Jesús dijo tendrán sentido para nosotros. Todo tiene sentido cuando se estudia en el contexto de la misión.

En Segundo lugar, el Nuevo Testamento expandió al Reino de Dios. ¿Cuál Reino estamos expandiendo nosotros? Por favor, note que los versículos que se encuentran en su guía de estudio sobre Hechos 8, 19 y 20 no hablan de cómo la iglesia predicaba a la iglesia. Hablan de cómo la iglesia predicaba acerca del Reino de Dios, de Su Evangelio. Nosotros no debemos esparcir ni expandir nuestros propios reinos. Debemos expandir el Reino de Dios, pues nuestros reinos han sido sacrificados por el Suyo. La iglesia expande el Reino de Dios.

En tercer lugar, el Reino de Dios no existe para nosotros. Somos nosotros los que existimos para el Reino de Dios. Si vemos lo que dice Gálatas 1:15 y 16, vemos que Pablo describe el motivo de Cristo y Su Salvación. Él dice, *“Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,*

16 revelar a su Hijo en mí,(A) para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre...” Ese era el fin. Cristo le dio Su Evangelio a Pablo por una razón, y la razón no era detenerse con la vida de Pablo. Esa no era la razón suprema. La razón principal era para que todas las naciones, incluyendo a los Gentiles, pudieran adorar a Dios. No podemos detener a la salvación aquí, centrándola en nosotros y olvidando el hecho de que nosotros existimos por causa del Reino. Somos salvos por una razón: para expandir el Reino de Dios. Si nosotros no estamos expandiendo el Reino de Dios, entonces no estamos cumpliendo con el propósito de nuestra salvación. Existimos es para expandir el Reino de Dios en la tierra.

Si nosotros deseamos vivir el Cristianismo del Nuevo Testamento, entonces debemos poner nuestras vidas en riesgo por causa del Evangelio. Todos los Apóstoles, con excepción de Juan y excluyendo a Judas, dieron sus vidas por causa de la misión. Pedro y Pablo, los dos personajes principales en el libro de Hechos. Esteban quien fue apedreado, Santiago quien fue decapitado; en el libro de Hechos vemos cómo ellos dieron sus vidas. 2 de Timoteo 3:12 dice *“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”*. Mire lo que dice Apocalipsis 6:9, *“Cuando abrió el quinto sello, vi bajo el altar las almas de los que habían sido muertos por causa de la palabra*

de Dios y por el testimonio que tenían; Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?”. Aquí vemos cómo los mártires oraban desde el Santo Trono de Dios. “Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos”. Sintamos el peso de ese versículo. Allí tenemos un escenario de santos cuya sangre corrió por causa del Evangelio. Estos santos clamaban desde el Trono de Dios en el cielo, para que Dios se levantara y mostrara Su verdad y justicia. Dios dice que aún faltan personas para dar sus vidas por causa del Reino. Que Dios nos ayude a ser nosotros ese ejército que se levante para enfrentar cualquier clase de persecución o sufrimiento para cumplir con el plan de Dios. Debemos orar para que Dios nos permita ser ese ejército de hombres y mujeres que estén dispuestos a lo que sea con tal de que el Evangelio de Dios sea esparcido en toda la tierra. Esta es una oración Bíblica y debemos orar de esta manera. Este es el Evangelio del Reino y la Misión del Reino.

Al final de Apocalipsis vemos que el Reino trae esperanza. En Apocalipsis 11:57 vemos esta esperanza llegar. Observemos primero la obra de Cristo en el Reino de Dios. En los Evangelios vemos al Rey; el Rey ha llegado; el Rey ha vencido; el Rey está en control y que el Rey tiene una nueva comunidad. Sin embargo, el Rey volverá, y eso es evidente desde el primer capítulo de Apocalipsis.

Los Evangelios muestran el cumplimiento de la obra de Cristo por nosotros. No se necesita hacer más nada para nuestra salvación. Ya Cristo lo hizo todo. Su obra se cumplió. Hebreos 9 lo dice claramente. El libro de Hechos y las Epístolas muestran la continuación de la obra de Cristo en nosotros. Esto lo vemos una y otra vez. Colosenses 1:27 dice: “Cristo en vosotros, la esperanza de Gloria”. El libro de Apocalipsis nos muestra la consumación de la obra de Cristo *con nosotros*. Reinaremos con Él, es lo que dice la Biblia. Somos co-herederos con Él en gloria. No es sólo *por nosotros o en nosotros*. Ahora pasaremos a estar *con Él*. Cristo vino como el Cordero (Apocalipsis 5:6): “Y miré, y vi que en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, estaba en pie un Cordero como inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete espíritus de Dios enviados por toda la tierra”. Primero Él vino como el cordero, siendo débil, pobre y humillado. La próxima vez vendrá como un León. El versículo 5 dice: “Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos”. Mire que el versículo 6 dice que el cordero parecía inmolado, pero, ¿qué es lo que estaba haciendo el cordero? El cordero no estaba sentado ni acostado o dolido como si hubiese sido inmolado. El Cordero estaba de pie *como si hubiera sido inmolado*. Los corderos no están de pie cuando parecen haber sido inmolados a menos que tengan el triunfo de un león; un Cordero y el León. Primero vino como un cordero débil. Pero ahora volverá con fuerza. Vino en pobreza. Pero ahora vendrá con la riqueza del cielo. Vino humillado. Ahora vendrá en Gloria. Esta es una ilustración

de Jesús mostrada una y otra vez en el libro de Apocalipsis.

Recuerde que el punto principal de Apocalipsis es la de mostrar a Cristo como el Testigo Fiel y el Gobernante de todos los reyes sobre la tierra. Él es el *alfa y la omega, el Principio y el Fin, el primero y el postrero* (Apocalipsis 22:13). Él es el que vive (Apocalipsis 1:18). Él es el Santo y Verdadero (Apocalipsis 3:7).

No sólo vendrá, sino que traerá todas estas cosas consigo: Una redención final y un juicio final. Primero que todo, una redención final para aquellos que han aceptado el Reino. Una restauración final. Esto lo dice en Apocalipsis 19:1-10. La esposa estará lista para el esposo. Apocalipsis 19:11-16 nos muestra que el Rey traerá también un juicio final para aquellos que rechazaron el Reino de Dios. Traerá tanto redención como juicio final.

El Rey volverá y lo celebrará eternamente. Esto es lo que vemos en Apocalipsis 21. *“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas. Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”*.

El Reino incluirá belleza. Una nueva creación, según Apocalipsis 21:1. En el principio de la Biblia vemos la caída del hombre, ahora todo será nuevo. Lo viejo pasará. Lo segundo en este cuadro es la Nueva Jerusalén. Apocalipsis 21:2. En tercer lugar vendrá un nuevo templo, un lugar nuevo donde estaremos con Dios y Él estará con nosotros. Finalmente, este cuadro nos muestra un nuevo orden donde todas las cosas son hechas nuevas. Esto es increíblemente hermoso.

El Reino también incluirá un gozo inexplicable. Apocalipsis 21:6 dice: *“Hecho está”*. Espero con ansias el día en el que experimentaremos una satisfacción eterna y donde nunca jamás volveremos a tener sed. Este será el gozo inexplicable que veremos. Y lo más hermoso es que lo tendremos sin costo alguno.

Así que habrá una belleza indescrptible y un gozo inexplicable. También habrá una justicia irreversible. Apocalipsis 21:7-8 dice, *“El que venciere heredará todas*

las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo". Aquí vemos una relación paterno-filial eterna. Pero también habla de aquellos que serán echados al lago de fuego y azufre. Así que vemos una relación paterno-filial y también una separación eterna. Apocalipsis 20:14-15 dice, *"Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego"*. Si existe duda en tu corazón acerca de tu estado en Cristo, te quiero pedir que veas que vendrá un día donde el juicio será irreversible y donde no tendremos otras oportunidades. Le pido que no se arriesgue. Le pido que se someta al Rey. Esta es la ilustración del Reino.

Luego vemos la promesa del Reino. Apocalipsis 22:7 es el clamor de Cristo. Esto lo repite unas tres veces más en el último capítulo de la Biblia. Escuche Sus Palabras: *"¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro"*.

Luego vemos el Clamor de la iglesia, el cual es "AMEN"; ven Señor Jesús. Amén. Que así sea. Amén.

Esta es la pregunta que quiero que nos hagamos para terminar con este escenario acerca del Reino de Dios en el Nuevo Testamento. ¿Añoramos nosotros el Reino de Dios? ¿Estoy anticipando el Reino de Dios? Esto es lo que nos dice el Nuevo Testamento que debemos hacer.

Primero que todo, debemos anhelar Su Aparición. Observe la naturaleza temporal de este mundo. Llenémonos de coraje. El Nuevo Testamento nos anima a llenarnos de coraje. Muy pronto no habrá más pecado ni más dolor ni más luchas.

En segundo lugar, debemos vivir para Su Aparición. Debemos perseguir la santidad en todas las áreas de nuestra vida. Colosenses 3:1-5 dice que, en vista de Su aparición, debemos perseguir a Dios y ser santos. No podemos dormir en nuestro pecado si vamos a esperar la venida del Rey. Esta no es la imagen que nos da el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento dice que debemos perseguir la santidad. Debemos ser santos porque nuestro Santo Rey volverá por nosotros. Como Su esposa, tenemos que vestirnos de lino fino, el cual simboliza las obras de justicia que Él nos ha concedido vestir.

En tercer lugar, anhelamos Su aparición. Vivimos anhelando el día en el que nos salve completamente. La obra de Cristo en la cruz fue suficiente para salvarnos y justificarnos delante de Dios, sin lugar a duda. Estamos confiados de nuestra eternidad con Él. Vendrá un día donde nuestra salvación será culminada. Romanos 8:30 dice *"Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó"*. Viene un día donde nuestra salvación será completada.

En Cuarto lugar, anhelamos el día cuando le veamos cara a cara. Quiero que subraye lo que dice Apocalipsis 22:4. Este versículo debe hacerse notar cada vez que usted habrá el Nuevo Testamento. Apocalipsis 22:3-4 dice: *“Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes”*. La creación, desde Adán y Evan, ha esperado por este acontecimiento. Nadie, en la historia de la redención, ha podido verle el rostro a Dios. Hasta los hombres más justos de la Biblia no pudieron. Apocalipsis 11:15 dice: *“El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos”*.